

## Isaías

<sup>1</sup> La visión de Isaías, hijo de Amoz, la cual vio acerca de Judá y Jerusalén, en días de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá.

<sup>2</sup> Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla Jehová: Crié hijos y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí.

<sup>3</sup> El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor: *Pero* Israel no conoce, mi pueblo no tiene entendimiento.

<sup>4</sup> ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos, hijos depravados! Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás.

<sup>5</sup> ¿Para qué habéis de ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente.

<sup>6</sup> Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, *sino* herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.

<sup>7</sup> Vuestra tierra está destruida, vuestras ciudades puestas a fuego, vuestra tierra la devoran extranjeros delante de vosotros, y es asolada como asolamiento de extraños.

<sup>8</sup> Y queda la hija de Sión como choza en viña, y como cabaña en melonar, como ciudad asolada.

<sup>9</sup> Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un pequeño remanente, seríamos como Sodoma, y semejantes a Gomorra.

10 Príncipes de Sodoma, oíd la palabra de Jehová; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra.

11 ¿Para qué me sirven a mí, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Harto estoy de holocaustos de carneros, y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos.

12 ¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí, para hollar mis atrios?

13 No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; lunas nuevas, sábados, el convocar asambleas, no lo puedo soportar; *son* iniquidad vuestras fiestas solemnes.

14 Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes aborrece mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas.

15 Cuando extendiereis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multiplicareis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos.

16 Lavaos, limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo.

17 Aprended a hacer el bien; buscad juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, abogad por la viuda.

18 Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta; si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.

19 Si quisiereis y obedeciereis, comeréis el bien

de la tierra:

<sup>20</sup> Si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho.

<sup>21</sup> ¡Cómo se ha convertido en ramera la ciudad fiel! Llena estuvo de juicio, en ella habitó justicia, mas ahora, homicidas.

<sup>22</sup> Tu plata se ha convertido en escoria, tu vino con agua está mezclado.

<sup>23</sup> Tus príncipes, son rebeldes y compañeros de ladrones; todos aman el soborno, y van tras las recompensas; no oyen en juicio al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda.

<sup>24</sup> Por tanto, dice el Señor, Jehová de los ejércitos, el Poderoso de Israel: Ea, tomaré satisfacción de mis enemigos, me vengaré de mis adversarios:

<sup>25</sup> Y volveré mi mano sobre ti, y limpiaré hasta lo más puro tus escorias, y quitaré todo tu estaño:

<sup>26</sup> Y restituiré tus jueces como al principio, y tus consejeros como de primero: entonces te llamarán Ciudad de Justicia, Ciudad Fiel.

<sup>27</sup> Sión con juicio será rescatada, y los convertidos de ella con justicia.

<sup>28</sup> Mas los rebeldes y pecadores a una serán quebrantados, y los que dejan a Jehová serán consumidos.

<sup>29</sup> Entonces os avergonzarán las encinas que amasteis, y seréis confundidos por los bosques que habéis escogido.

<sup>30</sup> Porque seréis como la encina a la que se le cae la hoja, y como huerto al que le falta el agua.

<sup>31</sup> Y el fuerte será como estopa, y lo que hizo

como centella; y ambos serán encendidos juntamente, y no habrá quien apague.

## 2

<sup>1</sup> La palabra que vio Isaías, hijo de Amoz, tocante a Judá y a Jerusalén.

<sup>2</sup> Y acontecerá en los postreros días, que será establecido el monte de la casa de Jehová en la cumbre de las montañas, y será exaltado sobre los collados; y todas las naciones correrán a él.

<sup>3</sup> Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y Él nos enseñará en sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová.

<sup>4</sup> Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

<sup>5</sup> Venid, oh casa de Jacob, y caminemos a la luz de Jehová.

<sup>6</sup> Ciertamente tú has dejado a tu pueblo, la casa de Jacob, porque están llenos de *maldades* del oriente, y de agoreros, como los filisteos; y hacen pacto con hijos de extranjeros.

<sup>7</sup> Su tierra está llena de plata y de oro y sus tesoros no tienen fin. También su tierra está llena de caballos, y sus carros son innumerables.

<sup>8</sup> Además su tierra está llena de ídolos y adoran la obra de sus manos, aquello que sus propios dedos fabricaron.

9 Y el hombre vil se ha inclinado, y el hombre altivo se ha humillado; por tanto, no los perdones.

10 Métete en la roca, escóndete en el polvo, por el temor de Jehová, y por la gloria de su majestad.

11 La altivez de los ojos del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y sólo Jehová será exaltado en aquel día.

12 Porque el día de Jehová de los ejércitos vendrá sobre todo *el que es soberbio y altivo*, y sobre todo *el que se ha enaltecido*, y será abatido;

13 sobre todos los cedros del Líbano altos y erguidos, y sobre todas las encinas de Basán.

14 Y sobre todas las montañas altas, y sobre todas las colinas levantadas;

15 Y sobre toda torre alta, y sobre todo muro fortificado;

16 Y sobre todas las naves de Tarsis, y sobre todas las pinturas preciadas.

17 Y la altivez del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y sólo Jehová será exaltado en aquel día.

18 Y quitará totalmente los ídolos.

19 Y se meterán en las hendiduras de las rocas, y en las cuevas de la tierra, por el temor de Jehová, y por la gloria de su majestad, cuando Él se levante para sacudir la tierra.

20 En aquel día el hombre arrojará a los topos y a los murciélagos, sus ídolos de plata y sus ídolos de oro que se hicieron para adorarlos;

21 y se meterá en las hendiduras de las rocas y en las cuevas de las peñas, por el temor de Jehová, y por la gloria de su majestad, cuando Él se levante

para sacudir la tierra.

<sup>22</sup> Dejaos del hombre, cuyo aliento está en su nariz; porque ¿de qué es él estimado?

### 3

<sup>1</sup> Porque he aquí que el Señor, Jehová de los ejércitos quita de Jerusalén y de Judá la provisión y el apoyo; toda provisión de pan y todo sustento de agua;

<sup>2</sup> al valiente y al hombre de guerra, al juez y al profeta, al prudente y al anciano;

<sup>3</sup> al capitán de cincuenta y al hombre honorable, al consejero, al artífice excelente y al elocuente orador.

<sup>4</sup> Y les pondré jóvenes por príncipes, y muchos serán sus señores.

<sup>5</sup> Y el pueblo sufrirá opresión, los unos de los otros, cada cual contra su vecino; el joven se levantará contra el anciano, y el villano contra el noble.

<sup>6</sup> Cuando alguno tomare a su hermano, de la familia de su padre, y le dijere: Tú tienes vestidura, tú serás nuestro príncipe, y estas ruinas estarán bajo tu mando;

<sup>7</sup> él jurará aquel día, diciendo: Yo no seré el sanador; porque en mi casa ni hay pan, ni qué vestir; no me hagáis príncipe del pueblo.

<sup>8</sup> Pues arruinada está Jerusalén, y Judá ha caído; porque la lengua de ellos y sus obras han sido contra Jehová, para irritar los ojos de su majestad.

<sup>9</sup> La apariencia de sus rostros testifica contra ellos; como Sodoma publican su pecado, no

lo disimulan. ¡Ay del alma de ellos! porque allegaron mal para sí.

<sup>10</sup> Decid al justo que *le irá* bien; porque comerá del fruto de su trabajo.

<sup>11</sup> ¡Ay del impío! Mal *le irá*; porque según las obras de sus manos le será pagado.

<sup>12</sup> Los opresores de mi pueblo son muchachos, y mujeres se enseñorearon de él. Pueblo mío, los que te guían te engañan, y tuercen el curso de tus caminos.

<sup>13</sup> Jehová está en pie para litigar, está en pie para juzgar a los pueblos.

<sup>14</sup> Jehová vendrá a juicio contra los ancianos de su pueblo y contra sus príncipes; porque vosotros habéis devorado la viña, y el despojo del pobre está en vuestras casas.

<sup>15</sup> ¿Qué pensáis vosotros que majáis a mi pueblo, y moléis la cara de los pobres? Dice el Señor Jehová de los ejércitos.

<sup>16</sup> Asimismo dice Jehová: Por cuanto las hijas de Sión son orgullosas, y andan con el cuello erguido y con ojos seductores; cuando andan, van danzando y haciendo son con los pies.

<sup>17</sup> Por tanto, el Señor raerá la cabeza de las hijas de Sión, y Jehová descubrirá sus vergüenzas.

<sup>18</sup> En aquel día el Señor quitará el atavío del calzado, las redecillas, las lunetas;

<sup>19</sup> los collares, los brazaletes y los velos;

<sup>20</sup> las cofias, los atavíos de las piernas, los partidores del pelo, los pomitos de olor y los zarcillos;

<sup>21</sup> los anillos y los joyeles de la nariz;

22 las ropas de gala, los mantos, los lienzos, las bolsas,

23 los espejos, el lino fino, las mitras y los velos.

24 Y será que en lugar de perfume aromático vendrá hediondez; y cuerda en vez de cinturón; y calvez en lugar de la compostura del cabello; y en lugar de ropa de gala ceñimiento de cilicio; y quemadura en vez de hermosura.

25 Tus varones caerán a espada, y tus poderosos en la guerra.

26 Sus puertas lamentarán y se enlutarán, y ella, desolada, se sentará en tierra.

## 4

1 En aquel tiempo siete mujeres echarán mano de un hombre, diciendo: Nosotras comeremos de nuestro pan, y nos vestiremos de nuestras ropas; solamente permítenos ser llamadas por tu nombre, y así quitar nuestro oprobio.

2 En aquel tiempo el renuevo de Jehová será para hermosura y gloria, y el fruto de la tierra para grandeza y honra al remanente de Israel.

3 Y acontecerá que el que quedare en Sión, y el que fuere dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén están escritos entre los vivientes;

4 cuando el Señor haya lavado la inmundicia de las hijas de Sión, y haya limpiado la sangre derramada en medio de Jerusalén, con espíritu de juicio y con espíritu de fuego.

5 Y creará Jehová sobre toda morada del monte de Sión, y sobre los lugares de sus convocaciones, nube y oscuridad de día, y de noche resplandor



de fuego que eche llamas; porque sobre toda gloria habrá un dosel.

<sup>6</sup> Y habrá cobertizo para sombra contra el calor del día, y para refugio y escondedero contra la tormenta y contra el aguacero.

## 5

<sup>1</sup> Ahora cantaré a mi amado, un canto a mi amado acerca de su viña. Tenía mi amado una viña en una colina fértil.

<sup>2</sup> La había cercado y despedregado y plantado de vid escogida; había edificado en medio de ella una torre, y hecho también en ella un lagar; y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres.

<sup>3</sup> Ahora, pues, moradores de Jerusalén y varones de Judá, juzgad entre mí y mi viña.

<sup>4</sup> ¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Por qué, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres?

<sup>5</sup> Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado, y será consumida; derribaré su cerca, y será hollada;

<sup>6</sup> haré que quede desierta; no será podada ni cavada, y crecerán el cardo y los espinos; y aun a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella.

<sup>7</sup> Ciertamente la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá su planta deliciosa. Esperaba juicio, y he aquí vileza; justicia, y he aquí clamor.

<sup>8</sup> ¡Ay de los que juntan casa con casa, y añaden heredad a heredad hasta que ya no hay espacio, para habitar solos en medio de la tierra!

<sup>9</sup> Ha llegado a mis oídos de parte de Jehová de los ejércitos, que las muchas casas han de quedar asoladas, sin morador las grandes y hermosas.

<sup>10</sup> Y diez yugadas de viña producirán un bato, y un homer de semilla producirá un efa.

<sup>11</sup> ¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez; que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende!

<sup>12</sup> Y en sus banquetes hay arpas, vihuelas, tambores, flautas y vino; y no miran la obra de Jehová, ni consideran la obra de sus manos.

<sup>13</sup> Por eso mi pueblo es llevado cautivo, porque no tiene conocimiento; y sus nobles perecen de hambre, y su multitud se seca de sed.

<sup>14</sup> Por tanto, se ensanchó el infierno, y sin medida extendió su boca; y allá descenderá la gloria de ellos, y su multitud, y su ostentación y el que en ello se regocijaba.

<sup>15</sup> Y el hombre vil será abatido, y el hombre altivo será humillado, y los ojos de los soberbios serán bajados.

<sup>16</sup> Mas Jehová de los ejércitos será exaltado en juicio, y el Dios Santo será santificado con justicia.

<sup>17</sup> Y los corderos serán apacentados según su costumbre; y extraños devorarán los campos desolados de los ricos.

<sup>18</sup> ¡Ay de los que traen la iniquidad con cuerdas de vanidad, y el pecado como con coyundas de carreta,

<sup>19</sup> los cuales dicen: Venga ya, apresúrese su obra, y veamos; acérquese, y venga el consejo del Santo de Israel, para que lo sepamos!

<sup>20</sup> ¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!

<sup>21</sup> ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!

<sup>22</sup> ¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mezclar bebida;

<sup>23</sup> que justifican al impío por cohecho, y al justo quitan su justicia!

<sup>24</sup> Por tanto, como la lengua del fuego consume el rastrojo, y la llama devora la paja, así será su raíz como podredumbre, y su flor se desvanecerá como polvo; porque desecharon la ley de Jehová de los ejércitos, y abominaron la palabra del Santo de Israel.

<sup>25</sup> Por esta causa se encendió la ira de Jehová contra su pueblo, y extendió contra él su mano, y lo hirió; y se estremecieron los collados, y sus cadáveres fueron arrojados en medio de las calles. Con todo esto no ha cesado su furor, pero su mano todavía está extendida.

<sup>26</sup> Y alzará pendón a naciones lejanas, y silbará al que está en el extremo de la tierra; y he aquí que vendrá pronto y velozmente.

<sup>27</sup> Ninguno se cansará ni tropezará entre ellos; ninguno se adormecerá ni dormirá; tampoco se desatará el cinto de sus lomos, ni se romperá la correa de sus zapatos.

<sup>28</sup> Sus saetas *estarán* afiladas, y todos sus arcos entesados; los cascos de sus caballos parecerán como de pedernal, y las ruedas de sus carros como torbellino.

<sup>29</sup> Su rugido será como de león; rugirán a manera de leoncillos, crujirán los dientes, y arrebatarán la presa; se la llevarán con seguridad, y nadie se las quitará.

<sup>30</sup> Y en aquel día bramarán contra ellos como el bramido del mar; entonces mirarán hacia la tierra, y he aquí, tinieblas y tribulación, y en los cielos se oscurecerá la luz.

## 6

<sup>1</sup> En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y el borde de su vestidura llenaba el templo.

<sup>2</sup> Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, y con dos cubrían sus pies y con dos volaban.

<sup>3</sup> Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, es Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.

<sup>4</sup> Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

<sup>5</sup> Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

<sup>6</sup> Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido, tomado del altar con unas tenazas:

<sup>7</sup> Y tocando con él sobre mi boca, dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.

<sup>8</sup> Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.

<sup>9</sup> Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis.

<sup>10</sup> Engruesa el corazón de este pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos; no sea que vea con sus ojos, y oiga con sus oídos, y su corazón entienda, y se convierta y sea sanado.

<sup>11</sup> Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y respondió Él: Hasta que las ciudades estén asoladas y sin morador, y no haya hombre en las casas, y la tierra esté totalmente desolada;

<sup>12</sup> Hasta que Jehová haya echado lejos a los hombres, y sea grande el abandono en medio de la tierra.

<sup>13</sup> Pues aún quedará en ella una décima parte, y volverá a ser consumida, como la encina y el roble, de los cuales en la tala queda el tronco, así será el tronco de ella la simiente santa.

## 7

<sup>1</sup> Y aconteció en los días de Acaz, hijo de Jotam, hijo de Uzías, rey de Judá, que Rezín, rey de Siria, y Peka, hijo de Remalías, rey de Israel, subieron a Jerusalén para combatirla; mas no la pudieron tomar.

<sup>2</sup> Y vino la nueva a la casa de David, diciendo: Siria se ha confederado con Efraín. Y se le estremeció el corazón, y el corazón de su pueblo, como se estremecen los árboles del bosque a causa del viento.

<sup>3</sup> Entonces dijo Jehová a Isaías: Sal ahora al encuentro de Acaz, tú, y Sear-jasub tu hijo, al cabo del acueducto del estanque de arriba, en el camino de la Heredad del Lavador,

<sup>4</sup> y dile: Guarda, y repósate; no temas, ni desmaye tu corazón a causa de estos dos cabos de tizón que humean, por el furor de la ira de Rezín y de Siria, y del hijo de Remalías.

<sup>5</sup> Porque Siria, Efraín, y el hijo de Remalías, han acordado maligno consejo contra ti, diciendo:

<sup>6</sup> Subamos contra Judá, y aterroricémosla, y hagamos una brecha para nosotros, y pongamos por rey en medio de ella al hijo de Tabeel.

<sup>7</sup> Así dice el Señor Jehová: No prevalecerá, ni sucederá.

<sup>8</sup> Porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco, Rezín; y dentro de sesenta y cinco años Efraín será quebrantado hasta dejar de ser pueblo.

<sup>9</sup> Y la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria es el hijo de Remalías. Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis.

<sup>10</sup> Y Jehová habló otra vez a Acaz, diciendo:

<sup>11</sup> Pide para ti una señal de Jehová tu Dios, pídelas ya sea en lo profundo, o arriba en lo alto.

<sup>12</sup> Pero Acaz respondió: No la pediré, ni tentaré a Jehová.

<sup>13</sup> Entonces él dijo: Oíd ahora, oh casa de David. ¿Os es poco el ser molestos a los hombres, sino que también lo seáis a mi Dios?

<sup>14</sup> Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: He aquí una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emmanuel.

15 Comerá mantequilla y miel, para que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno.

16 Porque antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra que tú aborreces será abandonada de sus dos reyes.

17 Jehová hará venir sobre ti, y sobre tu pueblo, y sobre la casa de tu padre, días cuales nunca vinieron desde el día que Efraín se apartó de Judá, es decir, al rey de Asiria.

18 Y acontecerá que aquel día silbará Jehová a la mosca que está en el fin de los ríos de Egipto, y a la abeja que está en la tierra de Asiria.

19 Y todos ellos vendrán y se asentarán en los valles desiertos, y en las hendiduras de las rocas, y en todos los zarzales y en todos los matorrales.

20 En aquel día rasurará el Señor con navaja alquilada, con los que habitan al otro lado del río, es decir, con el rey de Asiria, cabeza y pelo de los pies, y aun la barba quitará.

21 Y acontecerá en aquel tiempo, que un hombre criará una vaca y dos ovejas;

22 y será que por la abundancia de leche que darán, comerá mantequilla; pues mantequilla y miel comerá el que quedare en medio de la tierra.

23 Acontecerá también en aquel tiempo, que el lugar donde había mil viñas que valían mil siclos de plata, será para los espinos y cardos.

24 Con saetas y arco irán allá; porque toda la tierra será espinos y cardos.

25 Y a todos los montes que se cavaban con azadón, no llegará allá el temor de los espinos y de los cardos; mas serán para pasto de bueyes,

y para ser hollados de los ganados.

## 8

<sup>1</sup> Y me dijo Jehová: Tómate un rollo grande, y escribe en él con pluma de hombre tocante a Maher-salal-has-baz.

<sup>2</sup> Y tomé conmigo como testigos fieles para que confirmaran, al sacerdote Urías y a Zacarías, hijo de Jeberequías.

<sup>3</sup> Y me allegué a la profetisa, la cual concibió y dio a luz un hijo. Y me dijo Jehová: Ponle por nombre Maher-salal-has-baz.

<sup>4</sup> Porque antes que el niño sepa decir: Padre mío, y madre mía, será quitada la riqueza de Damasco y los despojos de Samaria, en la presencia del rey de Asiria.

<sup>5</sup> Otra vez volvió Jehová a hablarme, diciendo:

<sup>6</sup> Por cuanto este pueblo desechó las aguas de Siloé, que corren mansamente, y se regocijó con Rezín y con el hijo de Remalías,

<sup>7</sup> por tanto, he aquí que el Señor hace subir sobre ellos las aguas del río, impetuosas y muchas, a saber, al rey de Asiria con toda su gloria; el cual subirá sobre todos sus cauces, y pasará sobre todas sus riberas;

<sup>8</sup> y pasará a través de Judá, inundará y seguirá adelante, y hasta el cuello llegará; y la extensión de sus alas llenará la anchura de tu tierra, oh Emmanuel.

<sup>9</sup> Reuníos, oh pueblos, y seréis destrozados; oíd, todos los que sois de lejanas tierras; ceñíos, y seréis destrozados; ceñíos, y seréis destrozados.



10 Tomad consejo, y será frustrado; proferid palabra, y no permanecerá; porque Dios *está* con nosotros.

11 Porque Jehová me habló así con mano fuerte, y me enseñó que no caminase por el camino de este pueblo, diciendo:

12 No llaméis conspiración a todas las cosas a que este pueblo llame conspiración, ni temáis lo que ellos temen, ni tengáis miedo.

13 A Jehová de los ejércitos, a Él santificad; *sea* Él vuestro temor, y *sea* Él vuestro miedo.

14 Entonces Él será por santuario; pero a las dos casas de Israel, por piedra de tropiezo y por roca de escándalo; y por lazo y por red a los moradores de Jerusalén.

15 Y muchos tropezarán entre ellos, y caerán, y serán quebrantados; se enredarán, y serán apresados.

16 Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos.

17 Esperaré, pues, en Jehová, el cual escondió su rostro de la casa de Jacob, y a Él buscaré.

18 He aquí, yo y los hijos que me dio Jehová, por señales y prodigios en Israel, de parte de Jehová de los ejércitos que mora en el monte de Sión.

19 Y cuando os digan: Consultad a los que evocan a los muertos, y a los adivinos que susurran y murmuran, *responded*: ¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿*Consultará* a los muertos por los vivos?

20 ¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no hay luz en ellos.

<sup>21</sup> Y pasarán por la tierra fatigados y hambrientos; y acontecerá que teniendo hambre, se enojarán y maldecirán a su rey y a su Dios, levantando el rostro en alto.

<sup>22</sup> Y mirarán a la tierra, y he aquí, tribulación y tinieblas, oscuridad y angustia; y serán lanzados a las tinieblas.

## 9

<sup>1</sup> Aunque no será esta oscuridad tal como fue en su angustia, cuando al principio Él levemente afligió la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí; y después más gravemente los afligió por el camino del mar, al otro lado del Jordán, en Galilea de los gentiles.

<sup>2</sup> El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.

<sup>3</sup> Aumentando la gente, no aumentaste la alegría. Se alegrarán delante de ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos.

<sup>4</sup> Porque tú quebraste su pesado yugo, y la vara de su hombro, y el cetro de su opresor, como en el día de Madián.

<sup>5</sup> Porque toda batalla de quien pelea es con estruendo, y con vestidura revolcada en sangre; pero esto será para quema, y combustible para el fuego.

<sup>6</sup> Porque un niño nos es nacido, un hijo nos es dado; y el principado será sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

<sup>7</sup> Lo dilatado de su imperio y de su paz no tendrá límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

<sup>8</sup> El Señor envió palabra a Jacob, y cayó en Israel.

<sup>9</sup> Y la sabrá todo el pueblo, Efraín y los moradores de Samaria, que con soberbia y con altivez de corazón dicen:

<sup>10</sup> Los ladrillos cayeron, pero edificaremos de cantería; cortaron los sicómoros, pero en su lugar pondremos cedros.

<sup>11</sup> Por tanto, Jehová levantará a los enemigos de Rezín contra él, y reunirá a sus enemigos;

<sup>12</sup> del oriente los sirios, y los filisteos del poniente; y con su boca devorarán a Israel. Con todo esto no ha cesado su furor, pero su mano todavía *está* extendida.

<sup>13</sup> Mas el pueblo no se volvió al que lo hería, ni buscaron a Jehová de los ejércitos.

<sup>14</sup> Y Jehová cortará de Israel cabeza y cola, rama y caña en un mismo día.

<sup>15</sup> El anciano y venerable de rostro es la cabeza; y el profeta que enseña la mentira, *es* la cola.

<sup>16</sup> Porque los gobernadores de este pueblo son engañadores; y sus gobernados, perdidos.

<sup>17</sup> Por tanto, el Señor no tomará contentamiento en sus jóvenes, ni de sus huérfanos y viudas tendrá misericordia; porque todos son hipócritas y malhechores, y toda boca habla necedades. Con todo esto no ha cesado su furor, pero su mano todavía *está* extendida.

<sup>18</sup> Porque la maldad se encendió como fuego,

cardos y espinos devorará; y se encenderá en lo espeso del bosque, y serán alzados como columna de humo.

<sup>19</sup> Por la ira de Jehová de los ejércitos se oscureció la tierra, y será el pueblo como combustible para el fuego; el hombre no tendrá piedad de su hermano.

<sup>20</sup> Cada uno hurtará a la mano derecha, y tendrá hambre; y comerá a la izquierda, y no se saciará; cada cual comerá la carne de su propio brazo.

<sup>21</sup> Manasés a Efraín, y Efraín a Manasés, y ambos contra Judá. Con todo esto no ha cesado su furor, pero su mano todavía *está* extendida.

## 10

<sup>1</sup> ¡Ay de los que decretan leyes injustas, y escriben tiranía que ellos han prescrito,

<sup>2</sup> para apartar del juicio a los pobres, y para quitar el derecho a los afligidos de mi pueblo; para despojar a las viudas, y robar a los huérfanos!

<sup>3</sup> ¿Y qué haréis en el día de la visitación, y en la desolación que vendrá de lejos? ¿A quién acudiréis en busca de ayuda? ¿Y dónde dejaréis vuestra gloria?

<sup>4</sup> Sin mí se inclinarán entre los presos, y entre los muertos caerán. Con todo esto no ha cesado su furor, pero su mano todavía *está* extendida.

<sup>5</sup> Oh asirio, vara y bordón de mi ira; en su mano he puesto mi indignación.

<sup>6</sup> Lo mandaré contra una nación impía, y contra el pueblo de mi ira lo enviaré; para que quite

despojos y arrebate presa, y los pisotee como el lodo de las calles.

<sup>7</sup> Aunque él no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera; sino que su pensamiento será desarraigar y cortar naciones no pocas.

<sup>8</sup> Porque él dice: Mis príncipes, ¿no son todos reyes?

<sup>9</sup> ¿No es Calno como Carquemis, Hamat como Arfad, y Samaria como Damasco?

<sup>10</sup> Como halló mi mano los reinos de los ídolos, cuyas imágenes talladas excedían a las de Jerusalén y de Samaria;

<sup>11</sup> como hice a Samaria y a sus ídolos, ¿no haré también así a Jerusalén y a sus ídolos?

<sup>12</sup> Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte de Sión, y en Jerusalén, castigaré el fruto del corazón soberbio del rey de Asiria, y la gloria de la altivez de sus ojos.

<sup>13</sup> Porque dijo: Con el poder de mi mano lo he hecho, y con mi sabiduría; porque soy prudente; y quité los términos de los pueblos, y saqué sus tesoros, y como hombre valiente derribé a sus habitantes.

<sup>14</sup> Y halló mi mano como a un nido, las riquezas de los pueblos; y como se recogen los huevos abandonados, así me apoderé yo de toda la tierra; y no hubo quien moviese ala, o abriese boca y graznase.

<sup>15</sup> ¿Se gloriará el hacha contra el que con ella corta? ¿Se ensoberbecerá la sierra contra el que la mueve? ¡Como si el bordón se levantase

contra el que lo levanta! ¡Como si se levantase la vara como si no fuese leño!

<sup>16</sup> Por tanto el Señor, Jehová de los ejércitos, enviará flaqueza entre sus gordos; y debajo de su gloria encenderá una hoguera como ardor de fuego.

<sup>17</sup> Y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama, que abraza y consume en un día sus cardos y sus espinos.

<sup>18</sup> Consumirá la gloria de su bosque y de su campo fértil, tanto el alma como el cuerpo: y vendrán a ser como un abanderado en derrota.

<sup>19</sup> Y los árboles que quedaren en su bosque, serán tan pocos que un niño los podrá contar.

<sup>20</sup> Y acontecerá en aquel tiempo, que los que hubieren quedado de Israel, y los que hubieren quedado de la casa de Jacob, nunca más se apoyarán en el que los hirió; sino que se apoyarán en verdad en Jehová, el Santo de Israel.

<sup>21</sup> El remanente volverá, el remanente de Jacob volverá al Dios poderoso.

<sup>22</sup> Porque aunque tu pueblo, oh Israel, fuere como la arena del mar, solo un remanente de él volverá; la destrucción acordada rebotará justicia.

<sup>23</sup> Pues el Señor, Jehová de los ejércitos, hará consumación, ya determinada, en medio de toda la tierra.

<sup>24</sup> Por tanto el Señor, Jehová de los ejércitos dice así: Pueblo mío, morador de Sión, no temas de Asiria. Con vara te herirá, y contra ti alzaré su bordón, a la manera de Egipto;

<sup>25</sup> Porque de aquí a muy poco tiempo se acabará

mi indignación, y mi enojo para su destrucción.

<sup>26</sup> Y Jehová de los ejércitos levantará azote contra él, como en la matanza de Madián en la roca de Oreb; y alzará su vara sobre el mar, como en Egipto.

<sup>27</sup> Y acontecerá en aquel día, que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz, y el yugo será destruido por causa de la unción.

<sup>28</sup> Vino hasta Ajat, pasó hasta Migrón; en Micmas ha dejado su bagaje:

<sup>29</sup> Pasaron el vado; alojaron en Geba: Ramá tembló; Gabaa de Saúl huyó.

<sup>30</sup> Grita en alta voz, hija de Galim; haz que se oiga hacia Lais, pobrecilla Anatot.

<sup>31</sup> Madmena se alborotó; los moradores de Gebim se juntaron para huir.

<sup>32</sup> Aún vendrá día cuando reposará en Nob; alzará su mano contra el monte de la hija de Sión, al collado de Jerusalén.

<sup>33</sup> He aquí el Señor, Jehová de los ejércitos, desgajará el ramaje con violencia; y los de gran altura serán cortados, y los altos serán humillados.

<sup>34</sup> Y cortará con hierro la espesura del bosque, y el Líbano caerá ante un poderoso.

## 11

<sup>1</sup> Y brotará una vara del tronco de Isaí, y un Vástago retoñará de sus raíces.

<sup>2</sup> Y reposará sobre Él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de entendimiento, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

<sup>3</sup> Y le hará diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oyeren sus oídos;

<sup>4</sup> sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío.

<sup>5</sup> Y la justicia será el cinto de sus lomos, y la fidelidad el ceñidor de sus riñones.

<sup>6</sup> Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.

<sup>7</sup> La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja.

<sup>8</sup> Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la guarida de la serpiente.

<sup>9</sup> No dañarán ni destruirán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.

<sup>10</sup> Y acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a las naciones, será buscada de los gentiles; y su reposo será glorioso.

<sup>11</sup> Y acontecerá en aquel tiempo, que Jehová volverá a extender su mano, por segunda vez, para recobrar el remanente de su pueblo que haya quedado de Asiria, de Egipto, de Patros, de Etiopía, de Elam, de Sinar, de Hamat y de las islas del mar.

<sup>12</sup> Y levantará pendón a las naciones, y juntará



a los desterrados de Israel, y reunirá a los esparcidos de Judá de los cuatro extremos de la tierra.

<sup>13</sup> Y se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán cortados. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín;

<sup>14</sup> Mas volarán sobre los hombros de los filisteos al occidente, saquearán también a los del oriente. Edom y Moab les servirán, y los hijos de Amón les obedecerán.

<sup>15</sup> Y Jehová secará la lengua del mar de Egipto; y con su fuerte viento agitará su mano sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos, y hará que pasen por él con sandalias.

<sup>16</sup> Y habrá camino para el remanente de su pueblo, que haya quedado de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto.

## 12

<sup>1</sup> Y dirás en aquel día: Cantaré a ti, oh Jehová; pues aunque te enojaste contra mí, tu ira se apartó, y me has consolado.

<sup>2</sup> He aquí, Dios es mi salvación; confiaré, y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es Jehová, Jehová, el cual ha sido mi salvación.

<sup>3</sup> Con gozo sacaréis aguas de las fuentes de la salvación.

<sup>4</sup> Y diréis en aquel día: Alabad a Jehová, invocad su nombre, haced célebres sus obras entre los pueblos, recordad que su nombre es engrandecido.

<sup>5</sup> Cantad a Jehová; porque ha hecho cosas maravillosas; esto es conocido en toda la tierra.

<sup>6</sup> Regocíjate y canta, oh moradora de Sión: porque grande es en medio de ti el Santo de Israel.

## 13

<sup>1</sup> La carga acerca de Babilonia, que vio Isaías, hijo de Amoz.

<sup>2</sup> Levantad bandera sobre la alta montaña; alzad la voz a ellos, alzad la mano, para que entren por las puertas de los nobles.

<sup>3</sup> Yo mandé a mis santificados, asimismo llamé a mis valientes para mi ira, a los que se alegran con mi gloria.

<sup>4</sup> Estruendo de multitud en las montañas, como de mucho pueblo; ruido de tumulto de reinos, de naciones reunidas; Jehová de los ejércitos pasa revista a las tropas para la batalla.

<sup>5</sup> Vienen de una tierra lejana, de lo postrero del cielo, Jehová y las armas de su indignación, para destruir toda la tierra.

<sup>6</sup> Aullad, porque cerca está el día de Jehová; vendrá como destrucción de parte del Todopoderoso.

<sup>7</sup> Por tanto, toda mano se debilitará, y desfallecerá todo corazón de hombre;

<sup>8</sup> y se llenarán de terror; angustias y dolores se apoderarán de ellos; tendrán dolores como mujer de parto; se asombrará cada cual al mirar a su compañero; sus rostros serán como rostros de llamas.

<sup>9</sup> He aquí, el día de Jehová viene, cruel, con saña y ardiente ira, para convertir la tierra en soledad, y exterminar de ella a sus pecadores.

10 Por lo cual las estrellas del cielo y sus constelaciones no darán su luz; y el sol se oscurecerá al salir, y la luna no dará su resplandor.

11 Y castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad; y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los tiranos.

12 Haré más precioso que el oro fino al varón, y más que el oro de Ofir al hombre.

13 Porque haré estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar, en la indignación de Jehová de los ejércitos, y en el día de su ardiente ira.

14 Y será que como gacela acosada, y como oveja sin pastor, cada cual mirará hacia su pueblo, y cada uno huirá a su tierra.

15 Cualquiera que sea hallado, será traspasado; y cualquiera que a ellos se una, caerá a espada.

16 Sus niños serán estrellados delante de ellos; sus casas serán saqueadas, y violadas sus esposas.

17 He aquí que yo levanto contra ellos a los medos, que no se ocuparán de la plata, ni codiciarán el oro.

18 Con arcos tirarán a los jóvenes, y no tendrán misericordia del fruto del vientre, ni su ojo perdonará a los niños.

19 Y Babilonia, la gloria de los reinos, la hermosura de la grandeza de los caldeos, será como cuando Dios destruyó a Sodoma y Gomorra.

20 Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación; ni levantará allí tienda el árabe, ni pastores tendrán allí majada;

21 sino que dormirán allí las fieras del desierto, y

sus casas se llenarán de hurones, allí habitarán los búhos, y allí saltarán las cabras salvajes.

<sup>22</sup> Y en sus casas desoladas aullarán las hienas, y los dragones en *sus* lujosos palacios; y cercano a llegar *está* su tiempo, y sus días no se prolongarán.

## 14

<sup>1</sup> Porque Jehová tendrá misericordia de Jacob, y todavía escogerá a Israel y los establecerá en su propia tierra; y a ellos se juntarán extranjeros, y se unirán a la casa de Jacob.

<sup>2</sup> Y los tomarán los pueblos, y los traerán a su lugar: y la casa de Israel los poseerá por siervos y siervas en la tierra de Jehová: y tomarán cautivos a los que los cautivaron, y señorearán sobre sus opresores.

<sup>3</sup> Y será en el día que Jehová te dé reposo de tu trabajo, y de tu temor, y de la dura servidumbre en que te hicieron servir,

<sup>4</sup> que levantarás este proverbio sobre el rey de Babilonia, y dirás: ¡Cómo ha cesado el opresor, ha cesado la ciudad del oro!

<sup>5</sup> Quebró Jehová el bastón de los impíos, el cetro de los señores;

<sup>6</sup> el que hería a los pueblos con ira, con llaga permanente, el que se enseñoreaba de las naciones con ira es perseguido, y no hay quién lo defienda.

<sup>7</sup> Toda la tierra está en reposo, está quieta: prorrumpe en cánticos.

<sup>8</sup> Aun los cipreses se regocijaron de ti, y los cedros del Líbano, diciendo: Desde que tú percaste, no ha subido talador contra nosotros.

<sup>9</sup> El infierno abajo se estremeció de ti, al recibirte en tu venida; te despertó a los muertos, aun a todos los príncipes de la tierra; hizo levantar de sus tronos a todos los reyes de las naciones.

<sup>10</sup> Todos ellos darán voces, y te dirán: ¿Tú también te debilitaste como nosotros, y como nosotros has venido a ser?

<sup>11</sup> Descendió al sepulcro tu soberbia, y el sonido de tus vihuelas; gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán.

<sup>12</sup> ¡Cómo caíste del cielo, oh Lucifer, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones.

<sup>13</sup> Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo, levantaré mi trono por sobre las estrellas de Dios, en el monte de la congregación me sentaré, a los lados del norte;

<sup>14</sup> Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.

<sup>15</sup> Pero tú derribado serás hasta el infierno, a los lados del abismo.

<sup>16</sup> Los que te vean, te observarán, te contemplarán, diciendo: ¿Es este aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos;

<sup>17</sup> que puso al mundo como un desierto, que asoló sus ciudades; que a sus presos nunca abrió la cárcel?

<sup>18</sup> Todos los reyes de las naciones, todos ellos yacen con honra, cada uno en su propia casa.

<sup>19</sup> Pero tú has sido echado de tu sepulcro como vástago abominable, como ropa de muertos traspasados a espada, que descienden a las piedras de la fosa, como cadáver pisoteado.

<sup>20</sup> No serás contado con ellos en la sepultura; porque tú destruiste tu tierra, y mataste a tu pueblo. La simiente de los malhechores nunca será nombrada.

<sup>21</sup> Preparad el matadero para sus hijos por la maldad de sus padres; que no se levanten ni posean la tierra, ni llenen la faz del mundo de ciudades.

<sup>22</sup> Porque yo me levantaré contra ellos, dice Jehová de los ejércitos, y raeré de Babilonia el nombre y el remanente, hijo y nieto, dice Jehová.

<sup>23</sup> Y la convertiré en posesión de mochuelos y en estanques de agua; y la barreré con escoba de destrucción, dice Jehová de los ejércitos.

<sup>24</sup> Jehová de los ejércitos juró, diciendo: Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y será confirmado como lo he determinado:

<sup>25</sup> Que quebrantaré al asirio en mi tierra, y sobre mis montañas lo hollaré; y su yugo será apartado de ellos, y su carga será quitada de sus hombros.

<sup>26</sup> Este es el consejo que está acordado sobre toda la tierra; y esta es la mano que está extendida sobre todas las naciones.

<sup>27</sup> Porque Jehová de los ejércitos ha determinado; ¿y quién invalidará? Y su mano extendida, ¿quién la hará volver atrás?

<sup>28</sup> En el año que murió el rey Acáz fue esta carga:

<sup>29</sup> No te alegres tú, Filistea toda, por haberse quebrado la vara del que te hería; porque de la raíz de la serpiente saldrá la víbora, y su fruto será una serpiente voladora.

<sup>30</sup> Y el primogénito del pobre será apacentado, y el necesitado se acostará seguro; y de hambre

mataré tu raíz, y él destruirá tu remanente.

<sup>31</sup> Aúlla, oh puerta; clama, oh ciudad; disuelta estás toda tú, Filistea: porque humo vendrá del norte, no quedará uno solo en sus asambleas.

<sup>32</sup> ¿Y qué se responderá a los mensajeros de la nación? Que Jehová fundó a Sión, y que en ella se refugiarán los afligidos de su pueblo.

## 15

<sup>1</sup> La carga de Moab. Ciertamente en una noche fue destruida y silenciada Ar de Moab. Ciertamente en una noche fue destruida y silenciada Kir de Moab.

<sup>2</sup> Subió a Bayit y a Dibón, lugares altos, a llorar; sobre Nebo y sobre Medeba aullará Moab; toda cabeza de ella será rapada, y toda barba rasurada.

<sup>3</sup> Se ceñirán de cilicio en sus plazas; en sus terrados y en sus calles aullarán todos, deshechos en llanto.

<sup>4</sup> Hesbón y Eleale gritarán, hasta Jahaza se oirá su voz; por lo que aullarán los armados de Moab, se lamentará el alma de cada uno de por sí.

<sup>5</sup> Mi corazón dará gritos por Moab; sus fugitivos huirán hasta Zoar, como novilla de tres años. Por la cuesta de Luhit subirán llorando, y levantarán grito de quebrantamiento por el camino de Horonaim.

<sup>6</sup> Las aguas de Nimrim serán consumidas, y se secará la hierba, se marchitarán los retoños, todo verdor perecerá.

<sup>7</sup> Por tanto, las riquezas que habrán adquirido, y que habrán almacenado, las llevarán al torrente

de los sauces.

<sup>8</sup> Porque el llanto rodeó los términos de Moab; hasta Eglaim llegó su alarido, y hasta Beerelim su clamor.

<sup>9</sup> Y las aguas de Dimón se llenarán de sangre; porque yo traeré sobre Dimón otros males, leones sobre los que escapen de Moab, y sobre el remanente de la tierra.

## 16

<sup>1</sup> Enviad cordero al gobernador de la tierra, desde Sela hasta el desierto, hasta el monte de la hija de Sión.

<sup>2</sup> Y será que cual ave espantada que huye de su nido, así serán las hijas de Moab en los vados de Arnón.

<sup>3</sup> Reúne consejo, haz juicio; pon tu sombra en medio del día como la noche; esconde a los desterrados, no entregues a los que andan errantes.

<sup>4</sup> Moren contigo mis desterrados, oh Moab; sé para ellos escondedero de la presencia del destructor; porque el atormentador fenecerá, el destructor tendrá fin, el opresor será consumido de sobre la tierra.

<sup>5</sup> Y en misericordia será establecido el trono; y sobre él se sentará firmemente, en el tabernáculo de David, quien juzgue y busque el juicio, y apresure la justicia.

<sup>6</sup> Hemos oído de la soberbia de Moab, es soberbio en extremo; de su soberbia, su arrogancia y su altivez; pero sus mentiras no permanecerán.

<sup>7</sup> Por tanto, aullará Moab, todo él aullará; gemiréis por los fundamentos de Kir-hareset, en



gran manera heridos.

<sup>8</sup> Porque los campos de Hesbón se han marchitado, también las vides de Sibma; los señores de las naciones pisotearon sus mejores sarmientos; habían llegado hasta Jazer, y se habían extendido por el desierto; se extendieron sus plantas, pasaron el mar.

<sup>9</sup> Por lo cual lamentaré con lloro de Jazer la viña de Sibma; te bañaré de mis lágrimas, oh Hesbón y Eleale; porque los gritos de alegría sobre tus frutos de verano y sobre tu cosecha han cesado.

<sup>10</sup> Quitado es el gozo y la alegría del campo fértil; en las viñas no cantarán, ni se regocijarán; el pisador no pisará vino en los lagares; el júbilo del lagarero he hecho cesar.

<sup>11</sup> Por tanto, mis entrañas sonarán como arpa por Moab, y mi interior por Kir-hareset.

<sup>12</sup> Y sucederá que cuando Moab apareciere cansado sobre los lugares altos, que vendrá a su santuario a orar, pero no le valdrá.

<sup>13</sup> Esta es la palabra que pronunció Jehová acerca de Moab desde aquel tiempo.

<sup>14</sup> Pero ahora Jehová ha hablado, diciendo: Dentro de tres años, como los años de un jornalero, será abatida la gloria de Moab, con toda su gran multitud; y el remanente será muy pequeño y débil.

## 17

<sup>1</sup> La carga de Damasco. He aquí que Damasco dejará de ser ciudad, y será un montón de ruinas.

<sup>2</sup> Las ciudades de Aroer están abandonadas, serán para los rebaños; para que reposen allí, y no habrá quien los espante.

<sup>3</sup> Y cesará la fortaleza de Efraín, y el reino de Damasco y el remanente de Siria; y serán como la gloria de los hijos de Israel, dice Jehová de los ejércitos.

<sup>4</sup> Y será que en aquel tiempo la gloria de Jacob se atenuará, y se enflaquecerá la grosura de su carne.

<sup>5</sup> Y será como cuando el segador recoge la mies, y con su brazo siega las espigas; será también como el que recoge espigas en el valle de Refaim.

<sup>6</sup> Y quedarán en él rebuscos, como cuando sacuden el olivo, dos o tres olivas en la rama más alta, cuatro o cinco en sus ramas más fructíferas, dice Jehová, el Dios de Israel.

<sup>7</sup> En aquel día mirará el hombre a su Hacedor, y sus ojos contemplarán al Santo de Israel.

<sup>8</sup> Y no mirará a los altares que hicieron sus manos, ni mirará a lo que hicieron sus dedos, ni a las imágenes de Asera, ni a las imágenes del sol.

<sup>9</sup> En aquel día las ciudades fortificadas serán como los frutos que quedan en los renuevos y en las ramas, las cuales fueron dejadas a causa de los hijos de Israel; y habrá desolación.

<sup>10</sup> Porque te olvidaste del Dios de tu salvación, y no te acordaste de la Roca de tu fortaleza; por tanto, plantarás plantas hermosas, y sembrarás sarmiento extraño.

<sup>11</sup> En el día harás crecer tus plantas, y por la mañana harás que tu semilla florezca; pero la

cosecha será arrebatada en el día de angustia y dolor desesperado.

<sup>12</sup> ¡Ay de la multitud de muchos pueblos, que hacen ruido como el estruendo de los mares; y del rugido de naciones que hacen alboroto como el bramido de muchas aguas!

<sup>13</sup> Los pueblos harán estrépito como el ruido de muchas aguas; pero Dios los reprenderá, y huirán lejos; serán ahuyentados como el tamo de las montañas delante del viento, y como el polvo delante del torbellino.

<sup>14</sup> Al tiempo de la tarde he aquí turbación; y antes de la mañana ya no es. Esta es la porción de los que nos despojan, y la suerte de los que nos saquean.

## 18

<sup>1</sup> ¡Ay de la tierra que hace sombra con las alas, que está más allá de los ríos de Etiopía;

<sup>2</sup> que envía mensajeros por el mar, en naves de junco sobre las aguas! Id, veloces mensajeros, a la nación dispersada y raída, al pueblo temible desde su principio y después; nación agredida y pisoteada, cuya tierra destruyeron los ríos.

<sup>3</sup> Vosotros, todos los moradores del mundo y habitantes de la tierra, cuando se levante bandera en las montañas, mirad; y cuando se toque trompeta, oíd.

<sup>4</sup> Porque Jehová me dijo así: Reposaré y miraré desde mi morada, como un calor claro sobre la hierba, como una nube de rocío en el calor de la siega.

<sup>5</sup> Porque antes de la siega, cuando el capullo sea perfecto, y la uva agria esté madurando en la flor, cortará las ramitas con podaderas, y quitará y cortará las ramas.

<sup>6</sup> Y serán dejados para las aves de las montañas, y para las bestias de la tierra; sobre ellas tendrán el verano las aves, e invernarán sobre ellas todas las bestias de la tierra.

<sup>7</sup> En aquel tiempo será traído presente a Jehová de los ejércitos, de la nación dispersada y raída, y del pueblo temible desde su principio y después; nación agredida y pisoteada, cuya tierra destruyeron los ríos; al lugar del nombre de Jehová de los ejércitos, al monte de Sión.

## 19

<sup>1</sup> La carga de Egipto. He aquí, Jehová cabalga sobre una nube veloz, y entrará en Egipto. Los ídolos de Egipto se estremecerán ante su presencia, y el corazón de los egipcios desfallecerá dentro de ellos.

<sup>2</sup> Y levantaré a egipcios contra egipcios, y cada uno peleará contra su hermano, cada uno contra su prójimo; ciudad contra ciudad, y reino contra reino.

<sup>3</sup> Y el espíritu de Egipto se desvanecerá en medio de él, y destruiré su consejo; y acudirán a los ídolos y a los encantadores, a los evocadores y a los adivinos.

<sup>4</sup> Y entregaré a Egipto en manos de un señor cruel; y un rey violento se enseñoreará de ellos, dice el Señor, Jehová de los ejércitos.

<sup>5</sup> Y las aguas del mar faltarán, y el río se agotará y se secará.

<sup>6</sup> Y se alejarán los ríos, se agotarán y secarán las corrientes de los fosos; la caña y el carrizo se marchitarán.

<sup>7</sup> Las cañas junto a los arroyos, junto a la desembocadura de los arroyos, y todo lo sembrado junto a los arroyos, se secará, se perderá y no será más.

<sup>8</sup> Los pescadores también se entristecerán; y harán duelo todos los que echan anzuelo en el arroyo, y desfallecerán los que extienden red sobre las aguas.

<sup>9</sup> Los que trabajan el lino fino y los que tejen redes serán confundidos;

<sup>10</sup> porque todas sus redes serán rotas: y se entristecerán todos los que hacen viveros para peces.

<sup>11</sup> Ciertamente los príncipes de Zoán son necios; el consejo de los prudentes consejeros de Faraón, se ha desvanecido. ¿Cómo diréis a Faraón: Yo soy hijo de los sabios, hijo de los reyes antiguos?

<sup>12</sup> ¿Dónde están ahora aquellos tus hombres sabios? Que te digan ahora, o te hagan saber qué es lo que Jehová de los ejércitos ha determinado sobre Egipto.

<sup>13</sup> Se han desvanecido los príncipes de Zoán, se han engañado los príncipes de Nof; engañaron a Egipto los que son la piedra angular de sus tribus.

<sup>14</sup> Jehová mezcló espíritu de vértigo en medio de él; e hicieron errar a Egipto en toda su obra, como tambalea el borracho en su vómito.

<sup>15</sup> Y no aprovechará a Egipto cosa alguna que

pueda hacer la cabeza o la cola, la rama o el junco.

<sup>16</sup> En aquel día los egipcios serán como las mujeres; porque se asombrarán y temerán en la presencia de la mano alzada de Jehová de los ejércitos, que Él agitará sobre ellos.

<sup>17</sup> Y la tierra de Judá será terror para Egipto; todo aquel que de ella se acordare temerá, por causa del consejo que Jehová de los ejércitos acordó sobre aquél.

<sup>18</sup> En aquel tiempo habrá cinco ciudades en la tierra de Egipto que hablen la lengua de Canaán, y que juren por Jehová de los ejércitos; una será llamada La Ciudad de la Destrucción.

<sup>19</sup> En aquel tiempo habrá altar para Jehová en medio de la tierra de Egipto, y una columna a Jehová junto a su frontera.

<sup>20</sup> Y será por señal y por testimonio a Jehová de los ejércitos en la tierra de Egipto: porque clamarán a Jehová a causa de sus opresores, y Él les enviará un salvador, y grande, el cual los librará.

<sup>21</sup> Y Jehová será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerán a Jehová en aquel día; y harán sacrificio y oblación; y harán votos a Jehová, y los cumplirán.

<sup>22</sup> Y Jehová herirá a Egipto, herirá y sanará. Y ellos se convertirán a Jehová y Él les será clemente y los sanará.

<sup>23</sup> En aquel tiempo habrá una calzada de Egipto a Asiria, y los asirios entrarán en Egipto, y los egipcios en Asiria; y los egipcios servirán junto

con los asirios.

<sup>24</sup> En aquel tiempo, Israel será tercero con Egipto y con Asiria; será bendición en medio de la tierra;

<sup>25</sup> porque Jehová de los ejércitos los bendecirá, diciendo: Bendito el pueblo mío Egipto, y Asiria obra de mis manos, e Israel mi heredad.

## 20

<sup>1</sup> En el año que vino Tartán a Asdod, cuando le envió Sargón rey de Asiria, y peleó contra Asdod y la tomó.

<sup>2</sup> En aquel tiempo habló Jehová por Isaías, hijo de Amoz, diciendo: Ve, y quita el cilicio de tus lomos, y quita las sandalias de tus pies. Y lo hizo así, andando desnudo y descalzo.

<sup>3</sup> Y dijo Jehová: De la manera que anduvo mi siervo Isaías desnudo y descalzo tres años, por señal y pronóstico sobre Egipto y sobre Etiopía;

<sup>4</sup> así llevará el rey de Asiria a los cautivos de Egipto y a los exiliados de Etiopía, a jóvenes y a viejos, desnudos y descalzos, y con las nalgas descubiertas para vergüenza de Egipto.

<sup>5</sup> Y se turbarán y avergonzarán de Etiopía, su esperanza, y de Egipto, su gloria.

<sup>6</sup> Y dirá en aquel día el morador de esta isla: ¡Mirad cuál es nuestra esperanza, a dónde acudimos por ayuda para ser libres de la presencia del rey de Asiria! ¿Y cómo escaparemos nosotros?

## 21

<sup>1</sup> La carga del desierto del mar. Como pasan los torbellinos en el Neguev, así viene del desierto,

de una tierra terrible.

<sup>2</sup> Visión dura me ha sido mostrada. El prevaricador prevarica, y el destructor destruye. Sube, oh Elam; sitia, oh Media. Todo su gemido hice cesar.

<sup>3</sup> Por tanto, mis lomos se han llenado de dolor; angustias se apoderaron de mí, como dolores de mujer de parto; me agobié oyendo, y al ver me he espantado.

<sup>4</sup> Se pasmó mi corazón, el horror me ha intimidado; la noche de mi placer se me tornó en espanto.

<sup>5</sup> Poned la mesa, observad desde la atalaya, comed, bebed; levantaos, príncipes, ungid el escudo.

<sup>6</sup> Porque el Señor me dijo así: Ve, pon un guardia que haga saber lo que vea.

<sup>7</sup> Y vio carros de par de jinetes, carros de asno, y carros de camello. Luego miró más atentamente,

<sup>8</sup> y gritó: ¡Un león! Mi señor, sobre la atalaya estoy yo continuamente de día, y paso las noches enteras sobre mi guarda:

<sup>9</sup> Y he aquí que viene carro de hombres, con un par de jinetes. Después habló, y dijo: ¡Ha caído, ha caído Babilonia! Y todas las imágenes de sus dioses quebró en tierra.

<sup>10</sup> Trilla mía, y fruto de mi era; os he dicho lo que oí de Jehová de los ejércitos, el Dios de Israel.

<sup>11</sup> Carga de Duma. Me dan voces desde Seir, diciendo: Guardia, ¿qué de la noche? Guardia, ¿qué de la noche?

<sup>12</sup> El guardia respondió: La mañana viene, y después la noche; si queréis preguntar, preguntad;



volved, venid.

<sup>13</sup> Carga sobre Arabia. En el bosque de Arabia pasaréis la noche, oh caravanas de Dedán.

<sup>14</sup> Los moradores de la tierra de Tema trajeron agua al que estaba sediento; salieron con su pan a encontrar al que huía.

<sup>15</sup> Porque huyeron de la espada, de la espada desnuda, del arco entesado, de lo pesado de la batalla.

<sup>16</sup> Porque así me ha dicho Jehová: De aquí a un año, semejante a años de jornalero, toda la gloria de Cedar será desecha;

<sup>17</sup> y el resto del número de los arqueros, de los hombres valientes de los hijos de Cedar, será reducido; porque Jehová, el Dios de Israel, lo ha dicho.

## 22

<sup>1</sup> La carga del valle de la visión. ¿Qué tienes ahora, que toda tú te has subido a los terrados?

<sup>2</sup> Tú, llena de alborotos, ciudad turbulenta, ciudad alegre; tus muertos no son muertos a espada, ni muertos en guerra.

<sup>3</sup> Todos tus príncipes huyeron juntos, fueron atados por los arqueros; todos los que en ti se hallaron, fueron atados juntamente, aunque lejos habían huido.

<sup>4</sup> Por esto dije: Dejadme, lloraré amargamente; no os afanáis por consolarme de la destrucción de la hija de mi pueblo.

<sup>5</sup> Porque es un día de alboroto, de atropello y confusión de parte del Señor Jehová de los

ejércitos, en el valle de la visión, para derribar los muros y clamar a las montañas.

6 Y Elam tomó aljaba en carro de hombres y de jinetes; y Kir descubrió el escudo.

7 Y acontecerá que tus hermosos valles serán llenos de carros, y los de a caballo acamparán a la puerta.

8 Y desnudó la cobertura de Judá; y miraste en aquel día hacia la casa de armas del bosque.

9 Y tú has visto las brechas de la ciudad de David, que son muchas; y recogisteis las aguas del estanque de abajo.

10 Y contasteis las casas de Jerusalén, y derribasteis casas para fortificar el muro.

11 E hicisteis foso entre los dos muros con las aguas del estanque antiguo; y no tuvisteis respeto al que lo hizo, ni mirasteis al que hace mucho tiempo lo labró.

12 Y en aquel día el Señor, Jehová de los ejércitos, llamó a llanto y a lamento, a raparse la cabeza y a vestirse de cilicio.

13 Y he aquí, gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comiendo carne y bebiendo vino, *diciendo*: Comamos y bebamos, que mañana moriremos.

14 Y fue revelado a mis oídos por Jehová de los ejércitos: Ciertamente esta iniquidad no os será perdonada hasta que muráis, dice el Señor, Jehová de los ejércitos.

15 Así dice el Señor, Jehová de los ejércitos: Ve, entra a este tesorero, a Sebna, el encargado de la casa, y *dile*:

16 ¿Qué tienes tú aquí, o a quién tienes tú aquí,

que labraste aquí un sepulcro para ti, como el que en lugar alto labra su sepulcro, o el que esculpe para sí morada en una roca?

<sup>17</sup> He aquí que Jehová te trasportará en duro cautiverio, y de cierto te cubrirá el rostro.

<sup>18</sup> Te echará a rodar con ímpetu, como a bola por tierra extensa; allí morirás, y allí, los carros de tu gloria serán la vergüenza de la casa de tu señor.

<sup>19</sup> Y te arrojaré de tu lugar, y te derribaré de tu puesto.

<sup>20</sup> Y será que, en aquel día, llamaré a mi siervo Eliaquim, hijo de Hilcías;

<sup>21</sup> y lo vestiré de tus vestiduras, y lo fortaleceré con tu talabarte, y entregaré en sus manos tu potestad; y será padre al morador de Jerusalén y a la casa de Judá.

<sup>22</sup> Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá.

<sup>23</sup> Y lo hincaré como clavo en lugar firme; y será por asiento de honra a la casa de su padre.

<sup>24</sup> Colgarán de él toda la gloria de la casa de su padre, los hijos y los nietos, todos los vasos menores, desde los vasos de beber y toda clase de frascos.

<sup>25</sup> En aquel día, dice Jehová de los ejércitos, el clavo hincado en lugar firme será quitado, será cortado y caerá; y la carga que sobre él se puso, será cortada; porque Jehová ha hablado.

## 23

<sup>1</sup> La carga de Tiro. Lamentad, oh naves de Tarsis,

porque Tiro es destruida hasta no quedar en ella casa ni lugar por donde entrar. Desde la tierra de Quitim le ha sido revelado.

<sup>2</sup> Callad, moradores de la isla, mercaderes de Sidón, que pasando el mar te abastecían.

<sup>3</sup> Su ganancia es de las sementeras que crecen con las muchas aguas del Nilo, de la mies del río. Es también el mercado de las naciones.

<sup>4</sup> Avergüénzate, Sidón, porque el mar, la fortaleza del mar habló, diciendo: Nunca estuve de parto, ni di a luz, ni crié jóvenes, ni crié vírgenes.

<sup>5</sup> Cuando llegue la noticia a Egipto, tendrán dolor de las nuevas de Tiro.

<sup>6</sup> Pasaos a Tarsis; aullad, moradores de la isla.

<sup>7</sup> ¿Es esta vuestra ciudad alegre, cuya antigüedad es de muchos días? Sus pies la llevarán a peregrinar lejos.

<sup>8</sup> ¿Quién decretó esto sobre Tiro, la que repartía coronas, cuyos negociantes eran príncipes, cuyos mercaderes eran los nobles de la tierra?

<sup>9</sup> Jehová de los ejércitos lo decretó, para envilecer la soberbia de toda gloria; y para abatir a todos los ilustres de la tierra.

<sup>10</sup> Pasa cual río de tu tierra, oh hija de Tarsis; porque no tendrás ya más fortaleza.

<sup>11</sup> Extendió su mano sobre el mar; hizo temblar los reinos: Jehová dio mandamiento respecto a Canaán, que sus fortalezas sean destruidas.

<sup>12</sup> Y dijo: No te alegrarás más, oh tú, oprimida virgen, hija de Sidón. Levántate para pasar a Quitim; y aun allí no tendrás reposo.

<sup>13</sup> Mira la tierra de los caldeos; este pueblo

no existía; hasta que Asiria la fundó para los moradores del desierto; levantaron sus fortalezas, edificaron sus palacios; Él la convirtió en ruinas.

<sup>14</sup> Aullad, naves de Tarsis; porque destruida es vuestra fortaleza.

<sup>15</sup> Y acontecerá en aquel día, que Tiro será puesta en olvido por setenta años, como los días de un rey. Después de los setenta años, Tiro cantará como una ramera.

<sup>16</sup> Toma el arpa, y rodea la ciudad, oh ramera olvidada; haz buena melodía, canta muchas canciones, para que seas recordada.

<sup>17</sup> Y acontecerá, que al fin de los setenta años Jehová visitará a Tiro: y ella volverá a su salario, y otra vez fornicará con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra.

<sup>18</sup> Pero sus negocios y sus ganancias serán consagrados a Jehová; no se guardarán ni se atesorarán, porque sus ganancias serán para los que estuvieren delante de Jehová, para que coman hasta saciarse, y vistan honradamente.

## 24

<sup>1</sup> He aquí que Jehová vacía la tierra y la deja desierta, y trastorna su faz y dispersa sus moradores.

<sup>2</sup> Y sucederá, como al pueblo, así al sacerdote; como al siervo, así a su señor; como a la criada, así a su señora; como al que compra, así al que vende; como al que presta, así al que toma prestado; como al acreedor, así al deudor.

<sup>3</sup> Del todo será vaciada la tierra, y totalmente saqueada; porque Jehová ha pronunciado esta palabra.

<sup>4</sup> Se enlutó, se marchitó la tierra; el mundo languidece y se marchita; languidecen los grandes de los pueblos de la tierra.

<sup>5</sup> Y la tierra se corrompió bajo sus moradores; porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, rompieron el pacto eterno.

<sup>6</sup> Por esta causa la maldición consumió la tierra, y los que habitan en ella fueron asolados; por esta causa fueron consumidos los habitantes de la tierra, y pocos son los hombres que aún quedan.

<sup>7</sup> Se enlutó el vino nuevo, languideció la vid, gimieron todos los que eran alegres de corazón.

<sup>8</sup> Cesó el regocijo de los panderos, se acabó el estruendo de los que se alegran, cesó la alegría del arpa.

<sup>9</sup> No beberán vino con canción; el licor será amargo a los que lo bebieren.

<sup>10</sup> Derribada está la ciudad de la confusión; toda casa está cerrada, para que no entre nadie.

<sup>11</sup> Hay clamor por vino en las calles; todo gozo se apagó, se desterró la alegría de la tierra.

<sup>12</sup> En la ciudad quedó desolación, y con destrucción fue herida la puerta.

<sup>13</sup> Porque así será en medio de la tierra, en medio de los pueblos; así como es sacudido el olivo, como el rebusco de las uvas, cuando se acaba la vendimia.

<sup>14</sup> Ellos alzarán su voz, cantarán gozosos por la majestad de Jehová, desde el mar darán voces.

<sup>15</sup> Por tanto, glorificad a Jehová en el fuego; *aun*

en las islas del mar *sea* nombrado Jehová, el Dios de Israel.

<sup>16</sup> Desde los confines de la tierra oímos cánticos; Gloria al justo. Y yo dije: ¡Mi flaqueza, mi flaqueza, ay de mí! Prevaricadores han prevaricado; y han prevaricado con prevaricación de desleales.

<sup>17</sup> El terror, el foso y el lazo *están* sobre ti, oh habitante de la tierra.

<sup>18</sup> Y acontecerá que el que huya del ruido del terror, caerá en el foso; y el que salga de en medio del foso, será atrapado en el lazo; porque las ventanas de lo alto están abiertas, y tiemblan los fundamentos de la tierra.

<sup>19</sup> Se quebrantará del todo la tierra, enteramente desmenuzada será la tierra, en gran manera será conmovida la tierra.

<sup>20</sup> Temblará la tierra, temblará como un borracho, y será removida como una choza; y se agravará sobre ella su pecado, y caerá, y nunca más se levantará.

<sup>21</sup> Y acontecerá en aquel día, que Jehová visitará al ejército de las alturas en lo alto, y a los reyes de la tierra en la tierra.

<sup>22</sup> Y serán amontonados como se amontona a los encarcelados en mazmorra, y en prisión quedarán encerrados; y después de muchos días serán castigados.

<sup>23</sup> Entonces la luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando Jehová de los ejércitos reine gloriosamente en el monte de Sión, y en Jerusalén, y delante de sus ancianos.

## 25

<sup>1</sup> Oh Jehová, tú eres mi Dios; te exaltaré, alabaré tu nombre; porque has hecho maravillas, tus consejos antiguos son fidelidad y verdad.

<sup>2</sup> Porque convertiste la ciudad en montón, la ciudad fortificada en ruina; el palacio de extranjeros para que no sea ciudad; nunca más será reedificada.

<sup>3</sup> Por esto te glorificará el pueblo fuerte, te temerá la ciudad de gentes terribles.

<sup>4</sup> Porque has sido fortaleza al pobre, fortaleza al necesitado en su aflicción, refugio contra la tormenta, sombra contra el calor; porque el ímpetu de los violentos es como tormenta contra el muro.

<sup>5</sup> Como el calor en lugar seco, así humillarás el orgullo de los extraños; y como calor debajo de nube, harás marchitar el renuevo de los violentos.

<sup>6</sup> Y en esta montaña Jehová de los ejércitos hará a todos los pueblos un banquete de grosuras, banquete de vinos añejos, de gruesos tuétanos, y de vinos añejos bien refinados.

<sup>7</sup> Y destruirá en esta montaña la máscara con la que están cubiertos todos los pueblos, y el velo que está extendido sobre todas las naciones.

<sup>8</sup> Sorberá a la muerte en victoria; y el Señor Jehová enjugará toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho.

<sup>9</sup> Y se dirá en aquel día: He aquí, Éste es nuestro Dios, en Él hemos esperado, y Él nos salvará; Éste es Jehová; en Él hemos esperado, estaremos



alegres y nos regocijaremos en su salvación.

<sup>10</sup> Porque la mano de Jehová reposará en esta montaña, y Moab será hollado debajo de Él, como es hollada la paja en el muladar.

<sup>11</sup> Y Él extenderá sus manos en medio de ellos, como las extiende el nadador para nadar; y abatirá su soberbia junto con el despojo de sus manos.

<sup>12</sup> Y allanará la fortaleza de tus altos muros; la humillará y la echará a tierra, hasta el polvo.

## 26

<sup>1</sup> En aquel día cantarán este cántico en la tierra de Judá: Fuerte ciudad tenemos; salvación puso Dios por muros y antemuros.

<sup>2</sup> Abrid las puertas, para que entre la nación justa que guarda la verdad.

<sup>3</sup> Tú guardarás en perfecta paz, a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado.

<sup>4</sup> Confiad en Jehová perpetuamente; porque en el Señor Jehová está la fortaleza eterna.

<sup>5</sup> Porque derribó los que moraban en lugar alto; humilló la ciudad enaltecida, la humilló hasta la tierra, la derribó hasta el polvo.

<sup>6</sup> El pie la hollará, *incluso* los pies de los pobres, las pisadas de los necesitados.

<sup>7</sup> El camino del justo es rectitud: Tú que eres recto, pesas el camino del justo.

<sup>8</sup> También en el camino de tus juicios, oh Jehová, te hemos esperado; tu nombre y tu memoria son el deseo de nuestra alma.

<sup>9</sup> Con mi alma te he deseado en la noche; y con mi espíritu dentro de mí, madrugaré a buscarte; porque cuando tus juicios están en la tierra, los habitantes del mundo aprenden justicia.

<sup>10</sup> Aunque se le muestre piedad al impío, no aprenderá justicia; en tierra de rectitud hará iniquidad, y no mirará a la majestad de Jehová.

<sup>11</sup> Jehová, levantada está tu mano, pero ellos no ven; verán al fin, y se avergonzarán los que envidian a tu pueblo; y a tus enemigos fuego los consumirá.

<sup>12</sup> Jehová, tú establecerás paz para nosotros; porque también has hecho en nosotros todas nuestras obras.

<sup>13</sup> Oh Jehová Dios nuestro, otros señores fuera de ti se han enseñoreado de nosotros; pero en ti solamente nos acordaremos de tu nombre.

<sup>14</sup> Muertos son, no vivirán; han fallecido, no se levantarán; porque los visitaste y destruiste, e hiciste que pereciera toda su memoria.

<sup>15</sup> Tú has engrandecido la nación, oh Jehová, tú has engrandecido la nación; te hiciste glorioso; la has extendido hasta todos los términos de la tierra.

<sup>16</sup> Jehová, en la tribulación te buscaron; derramaron oración cuando los castigaste.

<sup>17</sup> Como la mujer encinta cuando se acerca el tiempo de dar a luz gime y da gritos en sus dolores, así hemos sido delante de ti, oh Jehová.

<sup>18</sup> Concebimos, tuvimos dolores de parto, pero fue como si diéramos a luz viento. Ninguna liberación hicimos en la tierra, ni cayeron los moradores del mundo.

<sup>19</sup> Tus muertos vivirán; junto con mi cuerpo

muerto resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas; y la tierra echará los muertos.

<sup>20</sup> Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete como por un momento, en tanto que pasa la indignación.

<sup>21</sup> Porque he aquí que Jehová sale de su lugar, para castigar la maldad de los habitantes de la tierra; y la tierra descubrirá su sangre, y no encubrirá más a sus muertos.

## 27

<sup>1</sup> En aquel día Jehová visitará con su espada dura, grande y fuerte, al leviatán, serpiente huidiza, y al leviatán serpiente tortuosa; y matará al dragón que *está* en el mar.

<sup>2</sup> En aquel día cantadle a ella, la viña del vino rojo.

<sup>3</sup> Yo Jehová la guardo, cada momento la regaré; la guardaré de noche y de día, para que nadie la dañe.

<sup>4</sup> No hay enojo en mí. ¿Quién pondrá contra mí en batalla espinos y cardos? Yo los hollaré, los quemaré juntamente.

<sup>5</sup> ¿O forzará alguien mi fortaleza? Haga conmigo paz, sí, haga paz conmigo.

<sup>6</sup> Días vendrán cuando Jacob echará raíces, Israel florecerá y echará renuevos, y llenará de fruto la faz del mundo.

<sup>7</sup> ¿Acaso lo ha herido, como Él hirió a quien lo hirió? ¿O ha sido muerto como los que en la matanza por Él fueron muertos?

<sup>8</sup> Con medida lo castigarás en sus vástagos. Él los remueve con su recio viento en el día del viento del este.

<sup>9</sup> De esta manera, pues, será expiada la iniquidad de Jacob; y este será todo el fruto, la remoción de su pecado; cuando Él haga todas las piedras del altar como piedras de cal desmenuzadas, y ya no sean levantadas las estatuas de Asera, ni las imágenes del sol.

<sup>10</sup> Porque la ciudad fortificada será desolada, la habitación será abandonada y dejada como un desierto; allí pastará el becerro, allí tendrá su majada, y consumirá sus ramas.

<sup>11</sup> Cuando sus ramas se sequen, serán quebradas; mujeres vendrán a encenderlas; porque aquél no es pueblo de entendimiento; por tanto, su Hacedor no tendrá de él misericordia, ni se compadecerá de él el que lo formó.

<sup>12</sup> Y acontecerá en aquel día, que trillaré Jehová desde la corriente del río hasta el torrente de Egipto, y vosotros, oh hijos de Israel, seréis reunidos uno a uno.

<sup>13</sup> Acontecerá también en aquel día, que se tocará una gran trompeta, y vendrán los que estaban a punto de perecer en la tierra de Asiria, y los desterrados en la tierra de Egipto, y adorarán a Jehová en el monte santo, en Jerusalén.

## 28

<sup>1</sup> ¡Ay de la corona de soberbia de los ebrios de Efraín, cuya gloriosa hermosura es flor que se

marchita, la cual está sobre la cabeza del valle fértil de los vencidos por el vino!

<sup>2</sup> He aquí, Jehová tiene un fuerte y poderoso; que es como turbión de granizo y como tormenta destructora; como ímpetu de recias aguas desbordadas, los derribará a tierra con su mano.

<sup>3</sup> Con los pies será hollada la corona de soberbia de los ebrios de Efraín;

<sup>4</sup> Y la flor marchita de la hermosura de su gloria que está sobre la cabeza del valle fértil, será como la fruta temprana, la primera del verano, la cual cuando alguien la ve, se la traga tan pronto como la tiene en su mano.

<sup>5</sup> En aquel día Jehová de los ejércitos será por corona de gloria y diadema de hermosura al remanente de su pueblo;

<sup>6</sup> y por espíritu de juicio al que se sienta en juicio, y por fortaleza a los que rechazan la batalla en la puerta.

<sup>7</sup> Mas también estos erraron por el vino; y por el licor se entontecieron; el sacerdote y el profeta han errado por causa del licor, fueron trastornados por el vino, han divagado por causa del licor, erraron en la visión, tropezaron en el juicio.

<sup>8</sup> Porque todas las mesas están llenas de vómito y suciedad, hasta no haber lugar limpio.

<sup>9</sup> ¿A quién le enseñará conocimiento, o a quién le hará entender doctrina? ¿A los destetados? ¿A los arrancados de los pechos?

<sup>10</sup> Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito

allá;

<sup>11</sup> porque en lengua de tartamudos, y en otra lengua hablará a este pueblo,

<sup>12</sup> a los cuales Él dijo: Este es el reposo; dad reposo al cansado; y este es el refrigerio; mas no quisieron oír.

<sup>13</sup> Pues la palabra de Jehová les fue mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; para que fueran y cayeran de espaldas, y fueran quebrantados, enlazados y apesados.

<sup>14</sup> Por tanto, varones burladores, que gobernáis a este pueblo que está en Jerusalén, oíd la palabra de Jehová.

<sup>15</sup> Porque habéis dicho: Hemos hecho un pacto con la muerte, e hicimos un acuerdo con el infierno; cuando pase el turbión del azote, no llegará a nosotros, pues hemos hecho de la mentira nuestro refugio, y en la falsedad nos hemos escondido.

<sup>16</sup> Por tanto, el Señor Jehová dice así: He aquí que yo pongo en Sión por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, fundamento firme; el que creyere, no se apresurará.

<sup>17</sup> Y ajustaré el juicio a cordel, y a plomada la justicia; y granizo barrerá el refugio de la mentira, y aguas arrollarán el escondrijo.

<sup>18</sup> Y será anulado vuestro pacto con la muerte, y vuestro acuerdo con el infierno no será firme; cuando pasare el turbión del azote, seréis de él hollados.

<sup>19</sup> Luego que comenzare a pasar, él os arrebatará;

porque de mañana en mañana pasará, de día y de noche; y será por espanto el sólo entender el reporte.

<sup>20</sup> Porque la cama será demasiado corta para estirarse sobre ella, y la cubierta estrecha para envolverse.

<sup>21</sup> Porque Jehová se levantará como en el monte Perazim, como en el valle de Gabaón se enojará; para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación.

<sup>22</sup> Ahora pues, no os burléis, para que no se aprieten más vuestras ataduras; porque he oído del Señor, Jehová de los ejércitos, que consumación ha sido determinada sobre toda la tierra.

<sup>23</sup> Estad atentos, y oíd mi voz; estad atentos, y oíd mis palabras.

<sup>24</sup> El que ara para sembrar, ¿arará todo el día; romperá y quebrará los terrones de la tierra?

<sup>25</sup> Después que hubiere allanado su superficie, ¿no esparce el eneldo, siembra el comino, pone el trigo por hileras, y la cebada en su lugar, y el centeno en su borde?

<sup>26</sup> Porque su Dios le instruye, y le enseña lo recto.

<sup>27</sup> Porque no se trilla el eneldo con el trillo, ni sobre el comino rodará rueda de carreta; sino que con un palo se sacude el eneldo, y el comino con una vara.

<sup>28</sup> El grano es triturado; mas no siempre lo trillará, ni lo comprime con la rueda de su carreta, ni lo tritura con los dientes de su trillo.

<sup>29</sup> También esto procede de Jehová de los ejércitos, que es maravilloso en consejo y excelente en obra.

## 29

<sup>1</sup> ¡Ay de Ariel, Ariel, la ciudad donde habitó David! Añadid un año a otro, seguid ofreciendo sacrificios.

<sup>2</sup> Mas yo pondré a Ariel en apretura, y será desconsolada y triste; y será a mí como Ariel.

<sup>3</sup> Porque acamparé contra ti en derredor, y te sitiare con campamentos, y levantaré contra ti baluartes.

<sup>4</sup> Entonces serás humillada, y hablarás desde la tierra, y tu habla saldrá del polvo; y tu voz desde la tierra será como la de un encantador, y tu habla susurrará desde el polvo.

<sup>5</sup> Y la multitud de tus extranjeros será como polvo pequeño, y la multitud de los terribles *será* como tamo que pasa; y será repentinamente, en un momento.

<sup>6</sup> Serás visitada por Jehová de los ejércitos con truenos y terremotos y gran estruendo; con torbellino y tempestad, y llama de fuego consumidor.

<sup>7</sup> Y será como un sueño de visión nocturna la multitud de todas las naciones que pelean contra Ariel, y todos los que pelean contra ella y su fortaleza, y los que la ponen en apretura.

<sup>8</sup> Y será como el que tiene hambre y sueña, y parece que come; mas cuando despierta, su alma está vacía; o como el que tiene sed y sueña, y parece que bebe; mas cuando se despierta, se halla cansado, y su alma sedienta. Así será la multitud de todas las naciones que pelean contra el monte de Sión.

<sup>9</sup> Deteneos y maravillaos; clamad y llorad; se embriagan, pero no de vino; se tambalean, pero



no por licor.

<sup>10</sup> Porque Jehová derramó sobre vosotros el espíritu de sueño profundo, y cerró vuestros ojos; a los profetas, a vuestros gobernantes, y a los videntes cubrió.

<sup>11</sup> Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado.

<sup>12</sup> Y si se diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer.

<sup>13</sup> Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón lejos está de mí, y su temor para conmigo fue enseñado por mandamiento de hombres.

<sup>14</sup> Por tanto, he aquí que yo volveré a hacer obra maravillosa en este pueblo, prodigio grande y asombroso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá el entendimiento de sus entendidos.

<sup>15</sup> ¡Ay de los que se esconden de Jehová, encubriendo el consejo, y sus obras son en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce?

<sup>16</sup> Vuestra perversión ciertamente será reputada como el barro del alfarero. ¿Acaso la obra dirá de su hacedor: Él no me hizo; y dirá el vaso de aquel que lo ha formado: Él no tiene entendimiento?

<sup>17</sup> ¿No será convertido de aquí a muy poco tiempo el Líbano en campo fértil, y el campo fértil será estimado por bosque?

18 Y en aquel tiempo los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las tinieblas.

19 Los humildes aumentarán su alegría en Jehová, y los pobres de entre los hombres se gozarán en el Santo de Israel.

20 Porque el violento será acabado, y el escarnecedor será consumido; serán cortados todos los que se desvelan para la iniquidad.

21 Los que por una palabra hacen pecador a un hombre; los que tienden lazo para el que reprende en la puerta de la ciudad, y descarrían al justo por nada.

22 Por tanto, Jehová que redimió a Abraham, dice así a la casa de Jacob: No será ahora confundido Jacob, ni su rostro se pondrá pálido;

23 porque verá a sus hijos, obra de mis manos en medio de sí, que santificarán mi nombre; y santificarán al Santo de Jacob, y temerán al Dios de Israel.

24 Y los descarriados de espíritu vendrán a entendimiento, y los murmuradores aprenderán doctrina.

## 30

1 ¡Ay de los hijos rebeldes, dice Jehová, que toman consejo, pero no de mí; para cobijarse con cubierta, pero no de mi Espíritu, para añadir pecado a pecado!

2 Caminan para descender a Egipto, y no han preguntado de mi boca; para fortalecerse con la fuerza de Faraón, y poner su esperanza en la sombra de Egipto.

<sup>3</sup> Por tanto, la fortaleza de Faraón será vuestra vergüenza, y la confianza en la sombra de Egipto será vuestra confusión.

<sup>4</sup> Porque sus príncipes estuvieron en Zoán, y sus embajadores vinieron a Hanes,

<sup>5</sup> todos se avergonzaron del pueblo que no les aprovecha, ni los socorre, ni les trae provecho; antes les es para vergüenza, y aun para oprobio.

<sup>6</sup> Carga acerca de las bestias del Neguev: De la tierra de tribulación y angustia, de donde viene el leoncillo y el león, la víbora y la serpiente voladora, llevarán sus riquezas sobre los lomos de sus asnos, y sus tesoros sobre gibas de camellos, a un pueblo que no les será de provecho.

<sup>7</sup> Ciertamente Egipto en vano e inútilmente dará ayuda; por tanto, yo dije así: Su fortaleza será estarse quietos.

<sup>8</sup> Ve, pues, ahora, y escríbelo en una tabla delante de ellos, y anótalo en un libro, para que quede hasta el día postrero, eternamente y para siempre.

<sup>9</sup> Que este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová;

<sup>10</sup> Que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas agradables, profetizad mentiras;

<sup>11</sup> dejad el camino, apartaos de la senda, quitad de nuestra presencia al Santo de Israel.

<sup>12</sup> Por tanto, el Santo de Israel dice así: Por cuanto menospreciáis esta palabra, y confiáis en la opresión y la perversidad, y permanecéis en ello;

<sup>13</sup> por eso, esta iniquidad os será como pared agrietada a punto de caer, como abultamiento en muro alto, cuya caída viene de repente, en un instante.

<sup>14</sup> Y lo quebrará como se quiebra un vaso de alfarero, que sin misericordia lo hacen pedazos; tanto, que entre los pedazos no se halla tiesto para tomar fuego del hogar, o para sacar agua del pozo.

<sup>15</sup> Porque así dijo el Señor Jehová, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza estará vuestra fortaleza. Y no quisisteis,

<sup>16</sup> sino que dijisteis: No, antes huiremos en caballos; por tanto, vosotros huiréis. Sobre ligeros corceles cabalgaremos; por tanto, serán ligeros los que os persiguen.

<sup>17</sup> Mil huirán a la amenaza de uno; a la amenaza de cinco huiréis *todos* vosotros; hasta que quedéis como mástil en la cumbre de una montaña, y como bandera sobre una colina.

<sup>18</sup> Por tanto, Jehová esperará para tener piedad de vosotros, por eso Él será exaltado para tener misericordia de vosotros; porque Jehová es Dios de justicia; bienaventurados todos los que en Él esperan.

<sup>19</sup> Porque el pueblo habitará en Sión, en Jerusalén; no llorarás más; Ciertamente Él tendrá misericordia de ti; al oír la voz de tu clamor te responderá.

<sup>20</sup> Y aunque el Señor os dé pan de adversidad y agua de aflicción, con todo, tus enseñadores nunca más te serán quitados, sino que tus ojos

verán tus enseñadores.

<sup>21</sup> Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad en él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda.

<sup>22</sup> Entonces profanarás la cubierta de plata de tus imágenes talladas, y la vestidura de tus imágenes fundidas de oro; las apartarás como trapo de menstruo: ¡Sal fuera! les dirás.

<sup>23</sup> Entonces Él dará lluvia para la semilla que sembrarás en la tierra; y pan del fruto de la tierra; y será abundante y copioso; tus ganados en aquel tiempo serán apacentados en extensos pastos.

<sup>24</sup> Tus bueyes y tus asnos que labran la tierra, comerán grano limpio, el cual será aventado con pala y criba.

<sup>25</sup> Y sobre toda montaña alta, y sobre todo collado elevado, habrá ríos y corrientes de aguas el día de la gran matanza, cuando caerán las torres.

<sup>26</sup> Y la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor, como la luz de siete días, el día que Jehová haya vendado la quebradura de su pueblo, y curado la llaga de su herida.

<sup>27</sup> He aquí, el nombre de Jehová viene de lejos: ardiendo en su ira, y su carga es pesada; sus labios están llenos de indignación, y su lengua como fuego consumidor;

<sup>28</sup> y su aliento, cual torrente desbordado: llegará hasta el cuello, para zarandear a las naciones con criba de destrucción; y el freno estará en las quijadas de los pueblos, haciéndoles errar.

<sup>29</sup> Vosotros tendréis canción, como en la noche en que se celebra fiesta solemne; y alegría de corazón, como el que va con flauta para venir a la montaña de Jehová, al Poderoso de Israel.

<sup>30</sup> Y Jehová hará oír su voz gloriosa, y hará ver el descargar de su brazo, con la indignación de su ira, y llama de fuego consumidor; con tormenta, tempestad y piedra de granizo.

<sup>31</sup> Porque Asiria que hirió con vara, con la voz de Jehová será quebrantado.

<sup>32</sup> Y en todo lugar por donde pase la vara que Jehová descargará sobre él, será con panderos y arpas, y en batalla de agitación peleará contra ellos.

<sup>33</sup> Porque Tofet ya de tiempo está dispuesta y preparada para el rey. Él la hizo profunda y ancha; su pira es de fuego y mucha leña; el sople de Jehová, como torrente de azufre, la enciende.

## 31

<sup>1</sup> ¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda, y confían en caballos; y ponen su esperanza en carros, porque son muchos, y en jinetes, porque son muy fuertes; y no miran al Santo de Israel, ni buscan a Jehová!

<sup>2</sup> Mas Él también es sabio, y traerá el mal, y no retirará sus palabras. Se levantará, pues, contra la casa de los malhechores, y contra la ayuda de los obradores de iniquidad.

<sup>3</sup> Y los egipcios hombres son, y no Dios; y sus caballos carne, y no espíritu; de manera que al extender Jehová su mano, caerá el ayudador, y

caerá el ayudado, y todos ellos desfallecerán a una.

<sup>4</sup> Porque Jehová me dijo de esta manera: Como el león y el cachorro del león ruge sobre su presa, y si se reúne contra él cuadrilla de pastores, no se espantará de sus voces, ni se acobardará por el tropel de ellos; así Jehová de los ejércitos descenderá para pelear por el monte de Sión, y por su collado.

<sup>5</sup> Como aves que vuelan, así defenderá Jehová de los ejércitos a Jerusalén, defendiendo, también la libraré, pasando, la preservaré.

<sup>6</sup> Convertíos a Aquél contra quien los hijos de Israel profundamente se rebelaron.

<sup>7</sup> Porque en aquel día arrojará el hombre sus ídolos de plata, y sus ídolos de oro, que para vosotros han hecho vuestras manos pecadoras.

<sup>8</sup> Entonces el asirio caerá a espada, no de varón; y lo consumirá espada, no de hombre; y huirá de la presencia de la espada, y sus jóvenes serán tributarios.

<sup>9</sup> Y de miedo pasará a su fortaleza y sus príncipes tendrán pavor de la bandera, dice Jehová, cuyo fuego está en Sión, y su horno en Jerusalén.

## 32

<sup>1</sup> He aquí que en justicia reinará un rey, y príncipes presidirán en juicio.

<sup>2</sup> Y será aquel varón como escondedero contra el viento, y como refugio contra la tempestad; como ríos de agua en tierra de sequedad, como la sombra de una gran roca en tierra calurosa.

<sup>3</sup> No se ofuscarán entonces los ojos de los que ven, y los oídos de los oyentes oirán atentos.

<sup>4</sup> Y el corazón de los necios entenderá para saber, y la lengua de los tartamudos hablará con fluidez y claridad.

<sup>5</sup> El mezquino nunca más será llamado liberal, ni el avaro será llamado generoso.

<sup>6</sup> Porque el mezquino hablará mezquindades, y su corazón fabricará iniquidad, para hacer la impiedad y para hablar escarnio contra Jehová, dejando vacía el alma hambrienta, y quitando la bebida al sediento.

<sup>7</sup> Las armas del tramposo son malignas; maquina intrigas perversas para enredar a los simples con palabras mentirosas, aun cuando el pobre hable con derecho.

<sup>8</sup> Mas el liberal pensará liberalidades, y por *sus* liberalidades será exaltado.

<sup>9</sup> Mujeres indolentes, levantaos, oíd mi voz; hijas confiadas, escuchad mi razón.

<sup>10</sup> Muchos días y años tendréis espanto, oh mujeres confiadas; porque la vendimia faltará, y la cosecha no vendrá.

<sup>11</sup> Temblad, oh mujeres indolentes; turbaos, oh confiadas: despojaos, desnudaos, ceñid los lomos con cilicio.

<sup>12</sup> Sobre los pechos lamentarán por los campos deleitosos, por la vid fértil.

<sup>13</sup> Sobre la tierra de mi pueblo subirán espinos y cardos; y aun sobre todas las casas de placer en la ciudad de alegría.

<sup>14</sup> Porque los palacios serán abandonados, la multitud de la ciudad cesará; las torres y for-



talezas se volverán en cuevas para siempre, donde retocen asnos monteses, y rebaños hagan majada;

<sup>15</sup> hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto, y el desierto se torne en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque.

<sup>16</sup> Y habitará el juicio en el desierto, y en el campo fértil reinará la justicia.

<sup>17</sup> Y la obra de la justicia será paz; y el efecto de la justicia, será reposo y seguridad para siempre.

<sup>18</sup> Y mi pueblo habitará en morada de paz, y en habitaciones seguras, y en recreos de reposo.

<sup>19</sup> Y cuando caiga el granizo, caerá en el bosque; y la ciudad será del todo abatida.

<sup>20</sup> Dichosos vosotros los que sembráis junto a todas las aguas, y metéis en ellas el pie de buey y de asno.

### 33

<sup>1</sup> ¡Ay de ti, que saqueas, y tú no fuiste saqueado; que eres desleal, bien que nadie fue desleal contra ti! Cuando acabes de saquear, tú serás saqueado; y cuando acabes de hacer deslealtad, deslealtad se hará contra ti.

<sup>2</sup> Oh Jehová, ten misericordia de nosotros, a ti hemos esperado; sé tú el brazo de ellos cada mañana, sé también nuestra salvación en tiempo de tribulación.

<sup>3</sup> Al estruendo del tumulto los pueblos huyeron; las naciones fueron dispersadas al levantarte tú.

<sup>4</sup> Mas vuestra presa será recogida como cuando recogen las orugas; correrá sobre ellos como de una a otra parte corren las langostas.

<sup>5</sup> Será exaltado Jehová, el cual mora en las alturas; llenó a Sión de juicio y de justicia.

<sup>6</sup> La sabiduría y el conocimiento serán la estabilidad de tus tiempos y el poder de la salvación; El temor de Jehová será su tesoro.

<sup>7</sup> He aquí que sus valientes darán voces afuera; los mensajeros de paz llorarán amargamente.

<sup>8</sup> Las calzadas están desiertas, cesaron los caminantes; Él ha quebrado el pacto, ha aborrecido las ciudades, tuvo en nada a los hombres.

<sup>9</sup> Se enlutó, enfermó la tierra: el Líbano se avergonzó, y fue cortado; Sarón es como un desierto; y Basán y el Carmelo pierden *sus frutos*.

<sup>10</sup> Ahora me levantaré, dice Jehová; ahora seré exaltado, ahora seré engrandecido.

<sup>11</sup> Concebisteis hojarasca, rastrojo daréis a luz; vuestro aliento, como fuego os consumirá.

<sup>12</sup> Y los pueblos serán como cal quemada; *como* espinos cortados serán quemados en el fuego.

<sup>13</sup> Oíd, los que estáis lejos, lo que he hecho; y vosotros, los que estáis cerca, reconoced mi poder.

<sup>14</sup> Los pecadores se aterraron en Sión, espanto sorprendió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas?

<sup>15</sup> El que camina en justicia, y habla lo recto; el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos para no recibir cohecho, el que tapa su oído para no oír propuestas

sanguinarias, el que cierra sus ojos para no ver cosa mala:

16 Este habitará en las alturas; fortaleza de rocas será su lugar de refugio; se le dará su pan, y sus aguas serán seguras.

17 Tus ojos verán al Rey en su hermosura; contemplarán la tierra que está lejana.

18 Tu corazón imaginará el espanto, y dirá: ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el que pesa? ¿Dónde está el que cuenta las torres?

19 No mirarás a aquel pueblo obstinado, pueblo de lengua difícil de entender, de lengua tartamuda que no puedas comprender.

20 Mira a Sión, ciudad de nuestras fiestas solemnes; tus ojos verán a Jerusalén, morada de quietud, tienda que no será desarmada, ni serán arrancadas sus estacas, ni ninguna de sus cuerdas será rota.

21 Porque ciertamente allí Jehová será fuerte para con nosotros, lugar de ríos, de arroyos muy anchos, por el cual no andará galeón, ni por él pasará grande navío.

22 Porque Jehová es nuestro juez, Jehová es nuestro legislador, Jehová es nuestro Rey, Él mismo nos salvará.

23 Tus cuerdas se aflojaron; no afirmaron su mástil, ni entesaron la vela; se repartirá entonces presa de muchos despojos; aun el cojo arrebatará presa.

24 No dirá el morador: Estoy enfermo; al pueblo que more en ella le será perdonada la iniquidad.

## 34

<sup>1</sup> Naciones, acercaos para oír; y escuchad, pueblos. Oiga la tierra y cuanto hay en ella, el mundo y todo lo que produce.

<sup>2</sup> Porque la indignación de Jehová es contra todas las naciones, y su furor contra todos sus ejércitos: Las ha destruido por completo, las ha entregado al matadero.

<sup>3</sup> Y sus muertos serán arrojados, y de sus cadáveres subirá el hedor; y las montañas se disolverán por la sangre de ellos.

<sup>4</sup> Y todo el ejército del cielo se disolverá, y se enrollarán los cielos como un pergamino; y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, y como se cae el higo de la higuera.

<sup>5</sup> Porque mi espada se embriagará en el cielo; he aquí que descenderá sobre Edom, y sobre el pueblo de mi anatema, para juicio.

<sup>6</sup> Llena está de sangre la espada de Jehová, engrasada está de grosura, de sangre de corderos y de machos cabríos, de grosura de riñones de carneros: porque Jehová tiene sacrificios en Bosra, y grande matanza en la tierra de Edom.

<sup>7</sup> Y con ellos caerán unicornios, y toros con becerros; y su tierra se embriagará de sangre, y su polvo se engrasará de grosura.

<sup>8</sup> Porque es día de venganza de Jehová, año de retribuciones en el pleito de Sión.

<sup>9</sup> Y sus arroyos se tornarán en brea, y su polvo en azufre, y su tierra en brea ardiente.

<sup>10</sup> No se apagará de noche ni de día, perpetuamente subirá su humo; de generación en

generación será assolada, nunca jamás pasará nadie por ella.

<sup>11</sup> Y la poseerán el pelícano y el mochuelo; el búho y el cuervo morarán en ella, y se extenderá sobre ella cordel de destrucción y plomada de asolamiento.

<sup>12</sup> Llamarán a sus nobles para el reino, pero no habrá nadie allí; y todos sus príncipes serán nada.

<sup>13</sup> En sus palacios crecerán espinos, y ortigas y cardos en sus fortalezas; y serán guarida de dragones y patio para los búhos.

<sup>14</sup> Las fieras del desierto se encontrarán con las hienas, y la cabra del monte gritará a su compañero; la lechuza también tendrá allí morada, y hallará para sí lugar de reposo.

<sup>15</sup> Allí anidará el búho real, pondrá sus huevos y sacará sus pollos y los juntará debajo de sus alas; también se juntarán allí los buitres, cada uno con su compañera.

<sup>16</sup> Inquirid en el libro de Jehová, y leed si faltó alguno de ellos; ninguno faltó con su compañera; porque su boca mandó y los reunió su mismo Espíritu.

<sup>17</sup> Y Él les echó las suertes, y su mano les repartió con cordel; para siempre la tendrán por heredad, de generación en generación morarán allí.

## 35

<sup>1</sup> Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará, y florecerá como la rosa.

<sup>2</sup> Florecerá copiosamente y se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada,

la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro.

<sup>3</sup> Fortaleced las manos cansadas, corroborad las rodillas endebles.

<sup>4</sup> Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con venganza, con retribución; Dios mismo, Él vendrá y os salvará.

<sup>5</sup> Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán.

<sup>6</sup> Entonces el cojo saltará como un ciervo, y la lengua del mudo cantará; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad.

<sup>7</sup> El lugar seco será tornado en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la habitación de dragones, en su guarida, será lugar de cañas y de juncos.

<sup>8</sup> Y habrá allí calzada y camino, y será llamado Camino de Santidad; no pasará inmundo por él, sino que será para ellos; los errantes, aunque fueren torpes, no se extraviarán.

<sup>9</sup> No habrá allí león, ni fiera voraz subirá por él, ni allí se hallará, para que caminen los redimidos.

<sup>10</sup> Y los redimidos de Jehová volverán, y vendrán a Sión cantando; y gozo perpetuo habrá sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirá la tristeza y el gemido.

## 36

<sup>1</sup> Y aconteció que en el año catorce del rey Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, subió contra

todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó.

<sup>2</sup> Y el rey de Asiria envió al Rabsaces con grande ejército desde Laquis a Jerusalén contra el rey Ezequías; y acampó junto al acueducto del estanque de arriba, en el camino del campo del Lavador.

<sup>3</sup> Y salieron a él Eliaquim, hijo del mayordomo Hilcías, el escriba Sebna, y Joah, hijo de Asaf, el cronista.

<sup>4</sup> A los cuales dijo el Rabsaces: Decid ahora a Ezequías: El gran rey, el rey de Asiria, dice así: ¿Qué confianza es esta en que confías?

<sup>5</sup> Digo, alegas tú (pero son palabras vanas), que tengo consejo y fortaleza para la guerra. Ahora bien, ¿en quién confías que te rebelas contra mí?

<sup>6</sup> He aquí que confías en este bordón de caña frágil, en Egipto, sobre el cual si alguien se apoyare, se le entrará por la mano, y se la atravesará. Tal es Faraón, rey de Egipto, para con todos los que en él confían.

<sup>7</sup> Y si me dijeres: En Jehová nuestro Dios confiamos; ¿no es Éste Aquél cuyos lugares altos y cuyos altares hizo quitar Ezequías, y dijo a Judá y a Jerusalén: Delante de este altar adoraréis?

<sup>8</sup> Ahora, pues, yo te ruego que des prendas a mi señor, el rey de Asiria, y yo te daré dos mil caballos, si pudieres tú dar jinetes que cabalguen sobre ellos.

<sup>9</sup> ¿Cómo, pues, harás volver el rostro de un capitán de los más pequeños siervos de mi señor, aunque estés confiado en Egipto por sus carros y hombres de a caballo?

<sup>10</sup> ¿Acaso vine yo ahora contra esta tierra para destruirla sin Jehová? Jehová me dijo: Sube contra esta tierra y destrúyela.

<sup>11</sup> Entonces dijo Eliaquim, y Sebna y Joah al Rabsaces: Te rogamos que hables a tus siervos en arameo, porque nosotros lo entendemos; y no hables con nosotros en lengua judaica, a oídos del pueblo que está sobre el muro.

<sup>12</sup> Y dijo el Rabsaces: ¿Me envió mi señor a ti y a tu señor, a que dijese estas palabras, y no a los hombres que están sobre el muro, para que coman su propio excremento y beban su propia orina con vosotros?

<sup>13</sup> Entonces el Rabsaces se puso en pie, y gritó a grande voz en lengua judaica, diciendo: Oíd las palabras del gran rey, el rey de Asiria.

<sup>14</sup> El rey dice así: No os engañe Ezequías, porque él no os podrá librar.

<sup>15</sup> Ni os haga Ezequías confiar en Jehová, diciendo: Ciertamente Jehová nos librará; no será entregada esta ciudad en manos del rey de Asiria.

<sup>16</sup> No escuchéis a Ezequías; porque el rey de Asiria dice así: Haced conmigo paz, y salid a mí; y coma cada uno de su viña, y cada uno de su higuera, y beba cada cual las aguas de su propia cisterna;

<sup>17</sup> hasta que yo venga y os lleve a una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas.

<sup>18</sup> Mirad no os engañe Ezequías diciendo: Jehová nos librará. ¿Acaso libraron los dioses de las naciones, cada uno a su tierra, de la mano del



rey de Asiria?

<sup>19</sup> ¿Dónde están los dioses de Hamat y de Arfad? ¿Dónde están los dioses de Sefarvaim? ¿Libraron a Samaria de mi mano?

<sup>20</sup> ¿Quién hay entre todos los dioses de estas tierras, que haya librado su tierra de mi mano, para que Jehová libre de mi mano a Jerusalén?

<sup>21</sup> Pero ellos callaron y no le respondieron palabra; porque el rey así lo había mandado, diciendo: No le respondáis.

<sup>22</sup> Entonces Eliaquim, hijo del mayordomo Hilcías, el escriba Sebna, y Joah, hijo de Asaf el cronista, vinieron a Ezequías rasgadas sus vestiduras, y le contaron las palabras del Rabsaces.

## 37

<sup>1</sup> Y aconteció que cuando el rey Ezequías lo oyó, rasgó sus vestiduras, y cubierto de cilicio vino a la casa de Jehová.

<sup>2</sup> Y envió a Eliaquim el mayordomo, y a Sebna el escriba, y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de cilicio, al profeta Isaías, hijo de Amoz.

<sup>3</sup> Los cuales le dijeron: Ezequías dice así: Día de angustia, de reprensión y de blasfemia, es este día; porque los hijos han llegado hasta el punto de nacer, y no hay fuerzas para dar a luz.

<sup>4</sup> Quizá oírás Jehová tu Dios las palabras del Rabsaces, a quien su señor el rey de Asiria ha enviado para blasfemar al Dios vivo, y vituperará las palabras que oyó Jehová tu Dios; eleva, pues, oración por el remanente que aún ha quedado.

<sup>5</sup> Vinieron, pues, los siervos de Ezequías a Isaías.

<sup>6</sup> Y les dijo Isaías: Diréis así a vuestro señor: Así dice Jehová: No temas por las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria.

<sup>7</sup> He aquí que yo doy en él un espíritu, y oirá un rumor, y se volverá a su tierra; y yo haré que en su tierra caiga a espada.

<sup>8</sup> Vuelto, pues, el Rabsaces, halló al rey de Asiria que combatía contra Libna; porque ya había oído que se había apartado de Laquis.

<sup>9</sup> Mas oyendo decir de Tirhaca, rey de Etiopía: He aquí que él ha salido para hacerte guerra; al oírlo, envió mensajeros a Ezequías, diciendo:

<sup>10</sup> Diréis así a Ezequías, rey de Judá: No te engañe tu Dios en quien tú confías, diciendo: Jerusalén no será entregada en mano del rey de Asiria.

<sup>11</sup> He aquí que tú oíste lo que hicieron los reyes de Asiria a todas las tierras, que las destruyeron; ¿y serás tú librado?

<sup>12</sup> ¿Acaso libraron los dioses de las naciones a los que destruyeron mis antepasados, a Gozán, y Harán, Rezef, y a los hijos de Edén que moraban en Telasar?

<sup>13</sup> ¿Dónde está el rey de Hamat, y el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena, y de Iva?

<sup>14</sup> Y tomó Ezequías la carta de mano de los mensajeros, y la leyó; y subió a la casa de Jehová, y la extendió delante de Jehová.

<sup>15</sup> Entonces Ezequías oró a Jehová, diciendo:

<sup>16</sup> Oh Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que

moras entre los querubines, sólo tú eres Dios sobre todos los reinos de la tierra; tú hiciste el cielo y la tierra.

<sup>17</sup> Inclina, oh Jehová, tu oído, y oye; abre, oh Jehová, tus ojos, y mira; y oye todas las palabras de Senaquerib, el cual ha enviado a blasfemar al Dios viviente.

<sup>18</sup> Ciertamente, oh Jehová, los reyes de Asiria destruyeron todas las naciones y sus tierras,

<sup>19</sup> y echaron los dioses de ellos al fuego; porque no eran dioses, sino obra de manos de hombre, madera y piedra; por eso los destruyeron.

<sup>20</sup> Ahora pues, oh Jehová Dios nuestro, líbranos de su mano, para que todos los reinos de la tierra sepan que sólo tú *eres* Jehová.

<sup>21</sup> Entonces Isaías, hijo de Amoz, envió a decir a Ezequías: Jehová, el Dios de Israel, dice así: Acerca de lo que me rogaste sobre Senaquerib, rey de Asiria,

<sup>22</sup> esta es la palabra que Jehová habló acerca de él: La virgen, la hija de Sión te ha menospreciado, y ha hecho escarnio de ti; a tus espaldas mueve su cabeza la hija de Jerusalén.

<sup>23</sup> ¿A quién injuriaste y a quién blasfemaste? ¿Contra quién has alzado tu voz, y levantado tus ojos en alto? Contra el Santo de Israel.

<sup>24</sup> Por mano de tus siervos vituperaste al Señor, y dijiste: Yo con la multitud de mis carros subiré a la cumbre de las montañas, a las laderas del Líbano; cortaré sus altos cedros, sus cipreses escogidos; llegaré hasta la cumbre, al bosque de su Carmelo.

<sup>25</sup> Yo cavé y bebí las aguas extrañas; y con las

plantas de mis pies sequé todos los ríos de los lugares sitiados.

<sup>26</sup> ¿Acaso no has oído decir que desde hace mucho tiempo yo lo hice, que desde los días de la antigüedad lo he formado? Lo he hecho venir ahora, y tú serás para que tornes ciudades fortificadas en montones de ruinas.

<sup>27</sup> Y sus moradores, fueron de corto poder, desalentados y confusos, fueron como pasto del campo y hortaliza verde, como hierba de los tejados, que antes de sazón se seca.

<sup>28</sup> Pero yo conozco tu sentarte, tu salir y tu entrar, y tu furor contra mí.

<sup>29</sup> Porque contra mí te airaste, y tu estruendo ha subido a mis oídos; pondré, pues, mi anzuelo en tu nariz, y mi freno en tus labios, y te haré volver por el camino por donde viniste.

<sup>30</sup> Y esto te será por señal: Comerás este año lo que nace de suyo, y el año segundo lo que nace de suyo; y el año tercero sembraréis y segaréis, y plantaréis viñas, y comeréis su fruto.

<sup>31</sup> Y el remanente de la casa de Judá que hubiere escapado, volverá a echar raíz abajo, y llevará fruto arriba.

<sup>32</sup> Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y los que escapen del monte de Sión. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.

<sup>33</sup> Por tanto, así dice Jehová acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni lanzará saeta en ella; no vendrá delante de ella con escudo, ni levantará baluarte contra ella.

<sup>34</sup> Por el camino que vino, volverá, y no entrará en esta ciudad, dice Jehová:

<sup>35</sup> Pues yo ampararé a esta ciudad para salvarla por amor a mí mismo, y por amor a David mi siervo.

<sup>36</sup> Y salió el ángel de Jehová, e hirió a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos.

<sup>37</sup> Entonces Senaquerib, rey de Asiria partió, y fue y volvió, y habitó en Nínive.

<sup>38</sup> Y aconteció, que mientras adoraba en la casa de Nisroc su dios, Adramelec y Sarezzer, sus hijos, lo mataron a espada, y huyeron a la tierra de Armenia; y Esar-hadón su hijo reinó en su lugar.

## 38

<sup>1</sup> En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino a él el profeta Isaías, hijo de Amoz, y le dijo: Así dice Jehová: Pon tu casa en orden, porque morirás, y no vivirás.

<sup>2</sup> Entonces Ezequías volvió su rostro a la pared, e hizo oración a Jehová.

<sup>3</sup> Y dijo: Oh Jehová, te ruego que te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con corazón perfecto, y que he hecho *lo que ha sido* agradable delante de tus ojos. Y lloró Ezequías con gran lloro.

<sup>4</sup> Entonces vino palabra de Jehová a Isaías, diciendo:

<sup>5</sup> Ve, y di a Ezequías: Jehová, el Dios de David tu padre, dice así: He oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí que yo añadido a tus días quince años.

<sup>6</sup> Y te libraré a ti y a esta ciudad, de la mano del rey de Asiria; y a esta ciudad ampararé.

<sup>7</sup> Y esto te será señal de parte de Jehová, que Jehová hará esto que ha dicho:

<sup>8</sup> He aquí que yo haré retroceder la sombra de los grados, que ha descendido por el sol en el reloj de Acáz, diez grados. Y el sol retrocedió diez grados atrás, por los cuales había ya descendido.

<sup>9</sup> Escritura de Ezequías rey de Judá, de cuando enfermó y fue sanado de su enfermedad.

<sup>10</sup> Yo dije: En el medio de mis días iré a las puertas del sepulcro: Privado soy del resto de mis años.

<sup>11</sup> Dije: No veré a Jehová, a Jehová en la tierra de los vivientes: Ya no veré más hombre con los moradores del mundo.

<sup>12</sup> Mi morada ha sido movida y traspasada de mí, como tienda de pastor. Como el tejedor corté mi vida; me cortará con la enfermedad; me consumirás entre el día y la noche.

<sup>13</sup> Contaba yo hasta la mañana. Como un león molió todos mis huesos: De la mañana a la noche me acabarás.

<sup>14</sup> Como la grulla y como la golondrina me quejaba; Gemía como la paloma; mis ojos se cansaron de mirar hacia arriba: Oh Jehová, violencia padezco; fortaléceme.

<sup>15</sup> ¿Qué diré? El que me lo dijo, Él mismo lo ha hecho. Andaré humildemente en la amargura de mi alma, todos mis años.

<sup>16</sup> Oh Señor, por estas cosas el hombre vive, y en todas estas cosas está la vida de mi espíritu; Tú pues, me restablecerás, y harás que yo viva.

17 He aquí amargura grande me sobrevino en la paz; pero por amor a mi alma tú la libraste del hoyo de corrupción; porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados.

18 Porque el sepulcro no te exaltará, ni te alabará la muerte; ni los que descienden a la fosa esperarán tu verdad.

19 El que vive, el que vive, este te alabará, como yo hoy: El padre dará a conocer tu verdad a sus hijos.

20 Jehová estaba listo para salvarme; por tanto, cantaremos mis cantos con instrumentos de cuerdas en la casa de Jehová todos los días de nuestra vida.

21 Y había dicho Isaías: Tomen masa de higos, y pónganla en la llaga, y sanará.

22 También había dicho Ezequías: ¿Qué señal tendré de que subiré a la casa de Jehová?

## 39

1 En aquel tiempo Merodac-baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y presentes a Ezequías; porque había oído que había estado enfermo, y que había convalidado.

2 Y se regocijó con ellos Ezequías, y les enseñó la casa de su tesoro, plata y oro, y especias, y ungüentos preciosos, y toda su casa de armas, y todo lo que se pudo hallar en sus tesoros; no hubo cosa en su casa y en todo su señorío, que Ezequías no les mostrase.

3 Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué dicen estos hombres, y de dónde

han venido a ti? Y Ezequías respondió: De tierra muy lejana han venido a mí, de Babilonia.

<sup>4</sup> Dijo entonces: ¿Qué han visto en tu casa? Y dijo Ezequías: Todo lo que hay en mi casa han visto, y ninguna cosa hay en mis tesoros que no les haya mostrado.

<sup>5</sup> Entonces Isaías dijo a Ezequías: Oye la palabra de Jehová de los ejércitos:

<sup>6</sup> He aquí, vienen días en que todo lo que hay en tu casa, y lo que tus padres han atesorado hasta hoy será llevado a Babilonia; nada quedará, dice Jehová.

<sup>7</sup> De tus hijos que hubieren salido de ti, y que engendraste, tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia.

<sup>8</sup> Y dijo Ezequías a Isaías: La palabra de Jehová que has hablado, es buena. Y añadió: A lo menos, haya paz y verdad en mis días.

## 40

<sup>1</sup> Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios.

<sup>2</sup> Hablad al corazón de Jerusalén; decidle a voces que su batalla se ha cumplido, que su iniquidad ha sido perdonada: porque doble ha recibido de la mano de Jehová por todos sus pecados.

<sup>3</sup> Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino de Jehová: enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.

<sup>4</sup> Todo valle será levantado, y toda montaña y colina será abajada; y lo torcido será enderezado, y lo áspero será allanado.



<sup>5</sup> Y se manifestará la gloria de Jehová, y toda carne juntamente la verá; porque la boca de Jehová ha hablado.

<sup>6</sup> Voz que decía: Da voces. Y yo respondí: ¿Qué he de decir? Toda carne es hierba, y toda su gloria es como la flor del campo:

<sup>7</sup> La hierba se seca, y la flor se marchita; porque el Espíritu de Jehová sopla en ella. Ciertamente hierba es el pueblo.

<sup>8</sup> La hierba se seca, la flor se marchita; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.

<sup>9</sup> Súbete a la montaña alta, oh Sión, tú que traes buenas nuevas; levanta fuertemente tu voz, oh Jerusalén, tú que traes buenas nuevas; levántala, no temas; di a las ciudades de Judá: ¡He aquí vuestro Dios!

<sup>10</sup> He aquí que el Señor Jehová vendrá con mano fuerte, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con Él, y su obra delante de su rostro.

<sup>11</sup> Como pastor apacentará su rebaño; con su brazo recogerá los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas.

<sup>12</sup> ¿Quién midió las aguas en el hueco de su mano, y midió el cielo con su palmo, y con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó las montañas con balanza, y con pesas los collados?

<sup>13</sup> ¿Quién dirigió al Espíritu de Jehová, o siendo su consejero le instruyó?

<sup>14</sup> ¿A quién pidió consejo para ser instruido? ¿Quién le enseñó la senda del juicio, y le en-

señó conocimiento, y le mostró el camino del entendimiento?

<sup>15</sup> He aquí que las naciones son como la gota de un balde, y son contadas como el polvillo de la balanza; he aquí, Él toma las islas como cosa muy pequeña.

<sup>16</sup> Ni el Líbano bastará para el fuego, ni todos sus animales para el sacrificio.

<sup>17</sup> Todas las naciones delante de Él son como nada; le son contadas por menos que nada, y vanidad.

<sup>18</sup> ¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o a qué imagen le compararéis?

<sup>19</sup> El artífice funde una imagen tallada, y el platero la recubre de oro y le funde cadenas de plata.

<sup>20</sup> El que está tan empobrecido que no tiene oblación, escoge un árbol que no se pudra; se busca un artífice hábil para que le haga una imagen de talla que no se mueva.

<sup>21</sup> ¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿No os lo han dicho desde el principio? ¿No lo habéis entendido desde que la tierra se fundó?

<sup>22</sup> Él está sentado sobre el círculo de la tierra, cuyos moradores son como langostas; Él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar.

<sup>23</sup> Él reduce a nada a los poderosos, y a los jueces de la tierra hace como cosa vana.

<sup>24</sup> Como si nunca hubieran sido plantados, como si nunca hubieran sido sembrados, como si nunca su tronco hubiera tenido raíz en la tierra; así que sopla en ellos, se secan, y el torbellino los

lleva como hojarascas.

<sup>25</sup> ¿A quién, pues, me haréis semejante o me haréis igual? Dice el Santo.

<sup>26</sup> Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; Él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y su poder y virtud.

<sup>27</sup> ¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas tú, Israel: Mi camino está escondido de Jehová, y de mi Dios pasó mi juicio?

<sup>28</sup> ¿No has sabido? ¿No has oído que el Dios eterno, Jehová, el Creador de los confines de la tierra no se fatiga ni se cansa, y que su entendimiento no hay quien lo alcance?

<sup>29</sup> Él da fortaleza al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas.

<sup>30</sup> Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen;

<sup>31</sup> pero los que esperan en Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán las alas como águilas, correrán, y no se cansarán, caminarán, y no se fatigarán.

## 41

<sup>1</sup> Guardad silencio ante mí, oh islas, y renueven las fuerzas los pueblos; acérquense, y entonces hablen; vengamos juntos a juicio.

<sup>2</sup> ¿Quién despertó del oriente al justo, lo llamó para que le siguiese, entregó delante de él naciones, y lo hizo señorear sobre reyes; los

entregó a su espada como polvo, y a su arco como paja arrebatada?

<sup>3</sup> Los siguió, pasó en paz por camino por donde sus pies nunca habían entrado.

<sup>4</sup> ¿Quién ordenó e hizo esto? ¿Quién llama las generaciones desde el principio? Yo Jehová, el primero, y yo mismo con los postreros.

<sup>5</sup> Las islas lo vieron, y tuvieron temor; los confines de la tierra se espantaron; se congregaron, y vinieron.

<sup>6</sup> Cada cual ayudó a su prójimo, y a su hermano dijo: Esfuérzate.

<sup>7</sup> El carpintero animó al platero, y el que alisa con martillo al que batía en el yunque, diciendo: Buena está la soldadura, y lo afirmó con clavos, para que no se moviese.

<sup>8</sup> Pero tú, Israel, *eres* mi siervo, tú, Jacob, a quien yo escogí, simiente de Abraham mi amigo.

<sup>9</sup> Porque te tomé de los confines de la tierra, y de entre sus hombres principales te llamé, y te dije: Mi siervo eres tú, yo te escogí, y no te deseché.

<sup>10</sup> No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; sí, siempre te ayudaré, siempre te sostendré con la diestra de mi justicia.

<sup>11</sup> He aquí que todos los que se enojan contra ti serán avergonzados y confundidos; los que contunden contigo serán como nada y perecerán.

<sup>12</sup> Los buscarás, y no los hallarás, *aun* los que tienen contienda contigo: Aquellos que te hacen la guerra serán como nada, y como cosa que no es.

13 Porque yo Jehová tu Dios sostendré tu mano derecha, diciendo: No temas, yo te ayudaré.

14 No temas, gusano de Jacob, ni vosotros, varones de Israel; yo te ayudaré, dice Jehová, tu Redentor, el Santo de Israel.

15 He aquí que yo te he puesto por trillo nuevo, afilado y con dientes; trillarás las montañas y las molerás, y los collados convertirás en tamo.

16 Los aventarás, y los llevará el viento, y los esparcirá el torbellino. Y tú te regocijarás en Jehová, te gloriarás en el Santo de Israel.

17 Los afligidos y necesitados buscan agua, y no la hay; su lengua está seca de sed; yo Jehová los oiré, yo el Dios de Israel no los desampararé.

18 En los lugares altos abriré ríos, y fuentes en medio de los valles; tornaré el desierto en estanques de aguas, y en manantiales de aguas la tierra seca.

19 Daré en el desierto cedros, acacias, arrayanes y olivos; pondré en la soledad cipreses, pinos y abetos juntamente;

20 para que vean y conozcan, y adviertan y entiendan todos, que la mano de Jehová hace esto, y que el Santo de Israel lo creó.

21 Presentad vuestra causa, dice Jehová; exponed vuestros fuertes *argumentos*, dice el Rey de Jacob.

22 Traigan, anúnciennos lo que ha de venir; dígnannos lo que ha pasado desde el principio, para que lo consideremos; sepamos también su postrimería, o declaradnos lo que ha de venir.

23 Mostrad las cosas que han de venir después de estas, para que sepamos que sois dioses; sí,

haced el bien, o haced el mal, para que nos desalentemos, y lo miremos juntos.

<sup>24</sup> He aquí que vosotros sois de nada, y vuestra obra es nada; abominación es el que os escogió.

<sup>25</sup> Del norte levanté uno, y vendrá. Del nacimiento del sol invocará mi nombre; y hollará príncipes como lodo, y como pisa el barro el alfarero.

<sup>26</sup> ¿Quién lo anunció desde el principio, para que sepamos; o de tiempo atrás, para que digamos: Él es justo? Ciertamente, no hay quien anuncie, sí, no hay quien enseñe, ciertamente no hay quien oiga vuestras palabras.

<sup>27</sup> El primero dirá a Sión: Mira, míralas: y daré a Jerusalén un portador de buenas nuevas.

<sup>28</sup> Porque miré, y no había ningún hombre; aun entre ellos, y no había consejero que, cuando yo les preguntaba, pudiera responder una palabra.

<sup>29</sup> He aquí, todos son vanidad, y las obras de ellos nada; viento y confusión son sus imágenes de fundición.

## 42

<sup>1</sup> He aquí mi siervo, a quien yo sostengo; mi escogido en quien mi alma tiene contentamiento. He puesto sobre Él mi Espíritu, Él traerá juicio a las naciones.

<sup>2</sup> No gritará, ni alzaré su voz, ni la hará oír en la calle.

<sup>3</sup> No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; sacará el juicio a verdad.

<sup>4</sup> No se cansará, ni desmayará, hasta que haya puesto juicio en la tierra; y las islas esperarán su

ley.

<sup>5</sup> Así dice Jehová Dios, el Creador de los cielos, y el que los despliega; el que extiende la tierra y sus frutos; el que da respiración al pueblo que mora sobre ella, y espíritu a los que por ella andan.

<sup>6</sup> Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto del pueblo, por luz de los gentiles;

<sup>7</sup> para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas.

<sup>8</sup> Yo soy Jehová; ese es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a imágenes talladas.

<sup>9</sup> He aquí, las cosas anteriores se cumplieron, y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo os las doy a conocer.

<sup>10</sup> Cantad a Jehová un cántico nuevo, su alabanza desde los confines de la tierra; los que descendéis al mar y cuanto hay en él, las islas y sus habitantes.

<sup>11</sup> Alcen *su voz* el desierto y sus ciudades, las aldeas donde habita Cedar; canten los que habitan en la roca, desde la cumbre de las montañas den voces de júbilo.

<sup>12</sup> Den gloria a Jehová, y proclamen en las islas su alabanza.

<sup>13</sup> Jehová saldrá como un hombre poderoso, como un hombre de guerra despertará celo; gritará, voceará, prevalecerá sobre sus enemigos.

<sup>14</sup> Por mucho tiempo he callado, he guardado silencio, y me he detenido; ahora daré voces

como la mujer que está de parto; asolaré y devoraré juntamente.

<sup>15</sup> Asolaré montañas y collados, y secaré toda su hierba; los ríos convertiré en islas, y secaré los estanques.

<sup>16</sup> Y guiaré a los ciegos por camino que no sabían, les haré pisar por las sendas que no habían conocido; delante de ellos tornaré las tinieblas en luz, y lo escabroso en llanura. Estas cosas les haré, y no los desampararé.

<sup>17</sup> Serán vueltos atrás, y en extremo avergonzados, los que confían en los ídolos, y dicen a las imágenes de fundición: Vosotros sois nuestros dioses.

<sup>18</sup> Sordos, oíd; y vosotros ciegos, mirad y ved.

<sup>19</sup> ¿Quién es ciego, sino mi siervo? ¿Quién es sordo, como mi mensajero que envié? ¿Quién es ciego como el perfecto, y ciego como el siervo de Jehová,

<sup>20</sup> que ve muchas cosas y no advierte, que abre los oídos y no oye?

<sup>21</sup> Jehová se complació por amor a su justicia en magnificar la ley y engrandecerla.

<sup>22</sup> Mas este es pueblo saqueado y pisoteado, todos ellos atrapados en cavernas y escondidos en cárceles; son puestos para presa, y no hay quien libre; despojados, y no hay quien diga: Restituid.

<sup>23</sup> ¿Quién de vosotros oirá esto? ¿Quién atenderá y escuchará respecto al porvenir?

<sup>24</sup> ¿Quién dio a Jacob por despojo, y entregó a Israel a saqueadores? ¿No fue Jehová, contra quien pecamos? Y no quisieron andar en sus caminos, ni oyeron su ley.



<sup>25</sup> Por tanto, derramó sobre él el furor de su ira y la fuerza de guerra; le prendió fuego todo en derredor, pero no entendió; y le consumió, mas no hizo caso.

## 43

<sup>1</sup> Pero ahora, así dice Jehová, tu Creador, oh Jacob, y tu Formador, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú.

<sup>2</sup> Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti.

<sup>3</sup> Porque yo soy Jehová tu Dios, el Santo de Israel, tu Salvador: A Egipto he dado por tu rescate, a Etiopía y a Seba por ti.

<sup>4</sup> Porque en mis ojos fuiste de grande estima, fuiste honorable, y yo te amé; daré, pues, hombres por ti, y naciones por tu alma.

<sup>5</sup> No temas, porque yo soy contigo; del oriente traeré tu simiente, y del occidente te recogeré.

<sup>6</sup> Diré al norte: Da acá, y al sur: No detengas; trae de lejos a mis hijos, y a mis hijas desde los confines de la tierra,

<sup>7</sup> todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los creé, los formé y los hice.

<sup>8</sup> Sacad al pueblo ciego que tiene ojos, y a los sordos que tienen oídos.

<sup>9</sup> Congrégense a una todas las naciones, y júntense todos los pueblos: ¿Quién de ellos hay que nos dé nuevas de esto, y que nos haga oír

las cosas primeras? Presenten sus testigos, y justifíquense; oigan, y digan: Es Verdad.

<sup>10</sup> Vosotros sois mis testigos, dice Jehová, y mi siervo que yo escogí; para que me conozcáis y creáis, y entendáis que yo mismo soy; antes de mí no fue formado Dios, ni lo será después de mí.

<sup>11</sup> Yo, yo soy Jehová, y fuera de mí no hay quien salve.

<sup>12</sup> Yo anuncié, y salvé, e hice oír, y no hubo entre vosotros dios extraño. Vosotros, pues, sois mis testigos, dice Jehová, que yo soy Dios.

<sup>13</sup> Aun antes que hubiera día, yo soy; y no hay quien pueda librar de mi mano. Yo lo haré, ¿quién lo estorbará?

<sup>14</sup> Así dice Jehová, vuestro Redentor, el Santo de Israel: Por vuestra causa he enviado a Babilonia, e hice descender a todos sus nobles y a los caldeos, cuyo clamor está en las naves.

<sup>15</sup> Yo soy Jehová, vuestro Santo, el Creador de Israel, vuestro Rey.

<sup>16</sup> Así dice Jehová, el que hace camino en el mar, y senda en las aguas impetuosas;

<sup>17</sup> el que saca carro y caballo, ejército y fuerza; caen juntamente para no levantarse; quedan extinguidos, como pábilo quedan apagados.

<sup>18</sup> No os acordéis de las cosas pasadas, ni traigáis a memoria las cosas antiguas.

<sup>19</sup> He aquí que yo hago una cosa nueva; pronto saldrá a luz: ¿no la sabréis? Aun en la soledad haré camino, y ríos en el desierto.

<sup>20</sup> La bestia del campo me honrará, y los dragones y los búhos; porque daré aguas en la

soledad, y ríos en el desierto, para dar de beber a mi pueblo, mi escogido.

<sup>21</sup> Este pueblo he creado para mí, mi alabanza publicará.

<sup>22</sup> Pero tú no me has invocado, oh Jacob; antes, te has cansado de mí, oh Israel.

<sup>23</sup> No me has traído las ovejas de tus holocaustos, ni me has honrado con tus sacrificios. Yo no te hice servir con ofrenda, ni te hice fatigar con incienso.

<sup>24</sup> No compraste para mí caña aromática por dinero, ni me saciaste con la grosura de tus sacrificios; antes me abrumaste con tus pecados, me has fatigado con tus maldades.

<sup>25</sup> Yo, yo soy el que borro tus transgresiones por amor a mí mismo; y no me acordaré de tus pecados.

<sup>26</sup> Hazme acordar, entremos en juicio juntamente; declara tú para justificarte.

<sup>27</sup> Tu primer padre pecó, y tus enseñadores prevaricaron contra mí.

<sup>28</sup> Por tanto, yo profané a los príncipes del santuario, y entregué a Jacob al anatema, y al oprobio a Israel.

## 44

<sup>1</sup> Ahora pues, oye, Jacob, siervo mío, y tú, Israel, a quien yo escogí.

<sup>2</sup> Así dice Jehová, tu Hacedor, y el que te formó desde el vientre, el cual te ayudará: No temas, siervo mío Jacob, y tú, Jesurún, a quien yo escogí.

<sup>3</sup> Porque yo derramaré agua sobre el que tiene sed, y ríos sobre la tierra seca; derramaré mi

Espíritu sobre tu linaje, y mi bendición sobre tus descendientes;

<sup>4</sup> y ellos brotarán como entre la hierba, como sauces junto a corrientes de agua.

<sup>5</sup> Uno dirá: Yo soy de Jehová; y el otro se llamará del nombre de Jacob; y otro escribirá con su mano: A Jehová, y se apellidará con el nombre de Israel.

<sup>6</sup> Así dice Jehová, el Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios.

<sup>7</sup> ¿Y quién como yo, proclamará y declarará esto, y lo ordenará por mí, como hago yo desde que establecí el pueblo antiguo? Anúncienles lo que viene, y lo que está por venir.

<sup>8</sup> No temáis, ni tengáis miedo; ¿no os lo he dicho desde antiguo, y lo he declarado? Vosotros sois mis testigos. ¿Hay un Dios aparte de mí? No hay otro Dios; no conozco ninguno.

<sup>9</sup> Los que forman imágenes de talla, todos ellos son vanidad; lo más precioso de ellos para nada es útil; y ellos mismos, para su vergüenza son testigos que ellos no ven ni entienden.

<sup>10</sup> ¿Quién formó un dios, o fundió una imagen tallada que para nada es de provecho?

<sup>11</sup> He aquí que todos sus compañeros serán avergonzados, porque los artífices son solo hombres. Que se reúnan todos y se pongan de pie; temerán, y serán avergonzados a una.

<sup>12</sup> El herrero toma la tenaza, trabaja en las brasas, le da forma con los martillos, y trabaja en ello con la fuerza de su brazo; luego tiene hambre, y le faltan las fuerzas; no bebe agua,

y desfallece.

<sup>13</sup> El carpintero tiende la regla, lo señala con almagre, lo labra con los cepillos, le da figura con el compás, lo hace en forma de varón, a semejanza de hombre hermoso, para tenerlo en la casa.

<sup>14</sup> Corta cedros para sí, y toma ciprés y encina, que crecen entre los árboles del bosque; planta un fresno, y la lluvia lo hace crecer.

<sup>15</sup> De él se sirve luego el hombre para quemar, y toma de ellos para calentarse; enciende también el horno, y cuece panes; hace además un dios y lo adora; fabrica un ídolo y se arrodilla delante de él.

<sup>16</sup> Parte del leño quema en el fuego; con parte de él come carne, prepara un asado, y se sacia; después se calienta, y dice: ¡Ah! Me he calentado, he visto el fuego;

<sup>17</sup> y del sobrante hace un dios, su ídolo; se humilla delante de él, lo adora, y le ruega diciendo: Líbrame, porque tú eres mi dios.

<sup>18</sup> No saben ni entienden; porque Él ha cerrado sus ojos para que no vean y su corazón para que no entiendan.

<sup>19</sup> Ninguno reflexiona en su corazón, ni tiene conocimiento o entendimiento para decir: Parte de esto quemé en el fuego, y sobre sus brasas cocí pan, asé carne, y la comí; ¿haré del restante de ello una abominación? ¿Me postraré delante de un tronco de árbol?

<sup>20</sup> De ceniza se alimenta; su corazón engañado le desvía, para que no libre su alma, ni diga: ¿No es una mentira lo que tengo en mi mano derecha?

<sup>21</sup> Acuérdate de estas cosas, oh Jacob, e Israel, pues que tú eres mi siervo: Yo te formé; siervo mío eres tú. Oh Israel, yo no me olvidaré de ti.

<sup>22</sup> Yo deshice como a una nube tus rebeliones, y como a niebla tus pecados; vuélvete a mí, porque yo te redimí.

<sup>23</sup> Cantad, oh cielos, porque Jehová lo ha hecho; gritad con júbilo, lugares bajos de la tierra; prorrumpid, montañas, en alabanza; bosque, y todo árbol que en él hay; porque Jehová redimió a Jacob, y se glorificó en Israel.

<sup>24</sup> Así dice Jehová, tu Redentor, el que te formó desde el vientre: Yo soy Jehová, el Creador de todo, que extendiendo solo los cielos, que extendiendo la tierra por mí mismo;

<sup>25</sup> que frustro las señales de los engañadores, y enloquezco a los adivinos; que hago retroceder a los sabios, y torno en necedad su sabiduría.

<sup>26</sup> Yo, quien confirma la palabra de su siervo, y cumple el consejo de sus mensajeros; que dice a Jerusalén: Serás habitada; y a las ciudades de Judá: Seréis reedificadas, y yo levantaré sus ruinas;

<sup>27</sup> que dice a las profundidades: Secaos, y yo secaré tus ríos;

<sup>28</sup> que dice de Ciro: Él es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero; y dice a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serán echados tus cimientos.

## 45

<sup>1</sup> Así dice Jehová a su unguido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones

delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán:

<sup>2</sup> Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos; quebraré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos;

<sup>3</sup> y te daré los tesoros escondidos, y las riquezas de los lugares secretos; para que sepas que yo soy Jehová, el Dios de Israel, el que te llama por tu nombre.

<sup>4</sup> Por amor a mi siervo Jacob y a Israel mi escogido, te he llamado por tu nombre; te puse sobrenombre, aunque tú no me has conocido.

<sup>5</sup> Yo soy Jehová, y no *hay* ningún otro. No hay Dios fuera de mí. Yo te ceñí, aunque tú no me has conocido;

<sup>6</sup> para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no *hay* nadie fuera de mí; yo soy Jehová, y no *hay* otro.

<sup>7</sup> Yo formo la luz y creo las tinieblas. Yo hago la paz y creo el mal. Yo Jehová hago todas estas cosas.

<sup>8</sup> Rociad, cielos, de arriba, y las nubes destilen la justicia; ábrase la tierra, y prodúzcanse la salvación y la justicia; háganse brotar juntamente. Yo Jehová lo he creado.

<sup>9</sup> ¡Ay del que contiene con su Hacedor! ¡El tiesto con los tiestos de la tierra! ¿Dirá el barro al alfarero: Qué haces? ¿O tu obra *dirá*: Él no tiene manos?

<sup>10</sup> ¡Ay del que dice a su padre: ¿Por qué engendraste? y a la mujer: ¿Qué diste a luz?!

<sup>11</sup> Así dice Jehová, el Santo de Israel y su

Hacedor: Preguntadme de las cosas por venir acerca de mis hijos, y mandadme acerca de la obra de mis manos.

<sup>12</sup> Yo hice la tierra, y creé al hombre sobre ella. Yo, mis manos extendieron los cielos, y a todo su ejército ordené.

<sup>13</sup> Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos; Él edificará mi ciudad y soltará mis cautivos, no por precio ni por recompensa, dice Jehová de los ejércitos.

<sup>14</sup> Así dice Jehová: El trabajo de Egipto, las mercaderías de Etiopía y los sabeos, hombres de gran estatura, se pasarán a ti y serán tuyos; irán en pos de ti, pasarán en cadenas; se inclinarán delante de ti y te suplicarán, diciendo: Ciertamente en ti está Dios, y no hay otro fuera de Dios.

<sup>15</sup> Verdaderamente tú eres un Dios que se esconde, oh Dios de Israel, el Salvador.

<sup>16</sup> Serán avergonzados y confundidos todos ellos; irán a la confusión todos los fabricantes de ídolos.

<sup>17</sup> Israel será salvo en Jehová con salvación eterna; no seréis avergonzados ni humillados por toda la eternidad.

<sup>18</sup> Porque así dice Jehová, que creó los cielos, el mismo Dios, el que formó e hizo la tierra, Él la estableció; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro.

<sup>19</sup> No hablé en secreto, en un lugar oscuro de la tierra; no dije a la simiente de Jacob: En vano me buscáis. Yo Jehová hablo justicia, y declaro lo que es recto.



<sup>20</sup> Reuníos, y venid; acercaos, todos los que habéis escapado de las naciones. No tienen conocimiento los que levantan el madero de su imagen esculpida, y ruegan a un dios *que* no puede salvar.

<sup>21</sup> Publicad, y hacedlos llegar, y entren todos en consulta. ¿Quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo Jehová? Y no hay más Dios que yo; Dios justo y Salvador: ningún otro fuera de mí.

<sup>22</sup> Mirad a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra: porque yo soy Dios, y no hay más.

<sup>23</sup> Por mí mismo he jurado, de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada. Que ante mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.

<sup>24</sup> Y se dirá de mí: Ciertamente en Jehová está la justicia y la fortaleza; a Él vendrán, y todos los que contra Él se enardecen serán avergonzados.

<sup>25</sup> En Jehová será justificada y se gloriará toda la simiente de Israel.

## 46

<sup>1</sup> Se postró Bel, se doblegó Nebo. Sus ídolos fueron puestos sobre las bestias, y sobre el ganado; vuestros acarreos  *fueron*  muy pesados, muy gravosos para las  *bestias*  cansadas.

<sup>2</sup> Se doblegaron, juntos se postraron; no pudieron librar la carga, sino que ellos mismos han ido en cautiverio.

<sup>3</sup> Oídme, oh casa de Jacob, y todo el remanente de la casa de Israel, los que sois traídos por mí desde el vientre, los que sois llevados desde la matriz.

<sup>4</sup> Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas yo os soportaré; yo hice, yo llevaré, yo os soportaré y os libraré.

<sup>5</sup> ¿A quién me asemejáis, y me igualáis, y me comparáis, para que seamos semejantes?

<sup>6</sup> Sacan oro del talego, y pesan plata en la balanza, pagan a un platero para que haga un dios de ello, y se postran y lo adoran.

<sup>7</sup> Se lo echan sobre los hombros, lo llevan, y lo colocan en su lugar; allí se está, y no se mueve de su sitio. Aunque uno le hable, no responde, ni lo libra de su tribulación.

<sup>8</sup> Acordaos de esto, y sed hombres, volved en vosotros, prevaricadores.

<sup>9</sup> Acordaos de las cosas pasadas desde la antigüedad; porque yo soy Dios, y no hay otro: Yo soy Dios, y no *hay* nadie semejante a mí;

<sup>10</sup> que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no ha sido hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;

<sup>11</sup> que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré.

<sup>12</sup> Oídme, duros de corazón, que estáis lejos de la justicia.

<sup>13</sup> Yo acercaré mi justicia, no estará lejos; y mi salvación no tardará. Y pondré salvación en Sión por Israel mi gloria.

## 47

<sup>1</sup> Desciende y siéntate en el polvo, oh virgen, hija de Babilonia, siéntate en la tierra; no *hay*

trono, oh hija de los caldeos; porque nunca más te llamarán tierna y delicada.

<sup>2</sup> Toma el molino, y muele harina: descubre tus guedejas, descalza los pies, descubre las piernas, pasa los ríos.

<sup>3</sup> Descubierta será tu desnudez, tu vergüenza será vista; tomaré venganza, y no te encontraré como hombre.

<sup>4</sup> Nuestro Redentor, Jehová de los ejércitos es su nombre, el Santo de Israel.

<sup>5</sup> Siéntate en silencio, y entra en tinieblas, oh hija de los caldeos; porque nunca más te llamarán: La señora de reinos.

<sup>6</sup> Me enojé contra mi pueblo, profané mi heredad, y los entregué en tu mano; no les tuviste misericordia; sobre el anciano agravaste mucho tu yugo.

<sup>7</sup> Y dijiste: Para siempre seré señora; y no consideraste estas cosas en tu corazón, ni te acordaste de tu postrimería.

<sup>8</sup> Oye, pues, ahora esto, tú que eres dada a los placeres, la que está sentada confiadamente, la que dice en su corazón: Yo soy, y fuera de mí no hay más; no quedaré viuda, ni conoceré la pérdida de hijos.

<sup>9</sup> Estas dos cosas te vendrán de repente en un mismo día, pérdida de hijos y viudez; en toda su fuerza vendrán sobre ti, por la multitud de tus hechicerías y por tus muchos encantamientos.

<sup>10</sup> Porque confiaste en tu maldad, diciendo: Nadie me ve. Tu sabiduría y tu conocimiento te engañaron, y dijiste en tu corazón: Yo, y no más.

<sup>11</sup> Por tanto vendrá sobre ti mal, que no sabrás ni de dónde vino; caerá sobre ti quebrantamiento, el cual no podrás remediar; y destrucción que no conoces, vendrá de repente sobre ti.

<sup>12</sup> Permanece ahora en tus encantamientos, y con la multitud de tus hechizos, en los cuales te fatigaste desde tu juventud; quizá podrás mejorarte, quizá prevalecerás.

<sup>13</sup> Te has fatigado en la multitud de tus consejos. Comparezcan ahora los astrólogos, los contempladores de las estrellas, los que pronostican los meses, y te salven de lo que vendrá sobre ti.

<sup>14</sup> He aquí que serán como tamo; fuego los quemará, no librarán sus vidas del poder de la llama; no quedará brasa para calentarse, ni lumbre a la cual se sienten.

<sup>15</sup> Así te serán aquellos con quienes has trabajado, los que han negociado contigo desde tu juventud; cada uno se irá por su camino, no habrá quien te salve.

## 48

<sup>1</sup> Oíd esto, oh casa de Jacob, que os llamáis del nombre de Israel, los que salieron de las aguas de Judá, los que juran en el nombre de Jehová, y hacen memoria del Dios de Israel, pero no en verdad ni en justicia.

<sup>2</sup> Porque de la santa ciudad se nombran, y se apoyan en el Dios de Israel. Jehová de los ejércitos es su nombre.

<sup>3</sup> He declarado las cosas primeras desde el principio; salieron de mi boca, y las mostré; las hice de repente, y se cumplieron.

<sup>4</sup> Por cuanto yo sabía que eres obstinado, y tendón de hierro tu cerviz, y tu frente de bronce,  
<sup>5</sup> te lo dije desde el principio; antes que sucediese te lo mostré, para que no dijese: Mi ídolo lo hizo, mis imágenes de escultura y de fundición mandaron estas cosas.

<sup>6</sup> Lo oíste, lo viste todo; ¿y no lo anunciaréis vosotros? Ahora, pues, te he hecho oír cosas nuevas y ocultas que tú no sabías.

<sup>7</sup> Ahora han sido creadas, no en días pasados; ni antes de este día las habías oído, para que no digas: He aquí que yo las conocía.

<sup>8</sup> Sí, no las habías oído, ni las habías conocido; ciertamente no se abrió antes tu oído; porque yo sabía que habrías de ser desleal, y desde el vientre transgresor has sido llamado.

<sup>9</sup> Por amor a mi nombre deferiré mi furor, y para alabanza mía me refrenaré, para no cortarte.

<sup>10</sup> He aquí te he purificado, y no como a plata; te he escogido en horno de aflicción.

<sup>11</sup> Por amor a mí mismo, sí, por amor a mí mismo lo haré: ¿Cómo habría de ser profanado mi nombre? Y mi gloria no la daré a otro.

<sup>12</sup> Óyeme, Jacob, y tú, Israel, mi llamado. Yo mismo, yo soy el primero, yo también soy el postrero.

<sup>13</sup> Mi mano fundó también la tierra, y mi mano derecha midió los cielos con el palmo; al llamarlos yo, comparecen juntamente.

<sup>14</sup> Congregaos todos vosotros, y oíd. ¿Quién hay entre ellos que anuncie estas cosas? Jehová le ha amado; Él hará su voluntad en Babilonia, y su brazo estará sobre los caldeos.

15 Yo, yo hablé; sí, yo lo llamé: Yo lo traje, por tanto, él hará prosperar su camino.

16 Acercaos a mí, oíd esto; desde el principio no hablé en secreto; desde que esto se hizo, allí estaba yo; y ahora el Señor Jehová me ha enviado, y su Espíritu.

17 Así dice Jehová, tu Redentor, el Santo de Israel: Yo soy Jehová tu Dios, que te enseña para provecho, que te conduce por el camino en que debes andar.

18 ¡Oh si hubieras atendido a mis mandamientos! Entonces tu paz habría sido como un río, y tu justicia como las olas del mar.

19 Tu simiente también habría sido como la arena, y los renuevos de tus entrañas como los granos de arena; su nombre nunca habría sido cortado, ni borrado de mi presencia.

20 Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos; dad nuevas de esto con voz de alegría, publicadlo, llevadlo hasta lo último de la tierra; decid: Redimió Jehová a Jacob su siervo.

21 Y no tuvieron sed cuando Él los llevó por los desiertos; Él hizo brotar las aguas de la roca; partió la roca, y fluyeron las aguas.

22 No hay paz para el impío, dice Jehová.

## 49

1 Oídmme, islas, y escuchad, pueblos lejanos: Jehová me llamó desde el vientre; desde las entrañas de mi madre mencionó mi nombre.

2 Y ha puesto mi boca como espada afilada, me ha cubierto con la sombra de su mano; y me ha

puesto como saeta pulida, me ha guardado en su aljaba.

<sup>3</sup> Y me dijo: Tú *eres* mi siervo, oh Israel, en ti seré glorificado.

<sup>4</sup> Entonces dije: En vano he trabajado; por demás y sin provecho he consumido mi fuerza; pero mi juicio está delante de Jehová, y mi recompensa con mi Dios.

<sup>5</sup> Ahora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre *para ser* su siervo, para hacer volver a Él a Jacob. Bien que Israel no se reúna, con todo, yo seré glorioso en los ojos de Jehová, y el Dios mío será mi fortaleza.

<sup>6</sup> Y dijo: Poca cosa es que tú me seas siervo para levantar las tribus de Jacob, y para restaurar a los preservados de Israel: También te daré por luz a los gentiles, para que seas mi salvación hasta los confines de la tierra.

<sup>7</sup> Así dice Jehová, el Redentor de Israel, el Santo suyo, al menospreciado de los hombres, al abominado de las naciones, al siervo de los gobernantes: Verán reyes y se levantarán, príncipes también adorarán, a causa de Jehová que es fiel, y del Santo de Israel, el cual te escogerá.

<sup>8</sup> Así dice Jehová: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido; y te guardaré, y te daré por pacto al pueblo, para restaurar la tierra, para dar por herencia las assoladas heredades;

<sup>9</sup> para que digas a los presos: Salid; y a los que están en tinieblas: Manifestaos. En los caminos serán apacentados, y en todas las cumbres ten-

drán sus pastos.

<sup>10</sup> No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará, y los conducirá a manaderos de aguas.

<sup>11</sup> Y convertiré en camino todas mis montañas, y mis calzadas serán levantadas.

<sup>12</sup> He aquí estos vendrán de lejos; y he aquí estos del norte y del occidente, y estos de la tierra de Sinim.

<sup>13</sup> Cantad, oh cielos, y alégrate, tierra; y prorumpid en alabanzas, oh montañas; porque Jehová ha consolado a su pueblo, y de sus afligidos tendrá misericordia.

<sup>14</sup> Pero Sión dijo: Me dejó Jehová, mi Señor se olvidó de mí.

<sup>15</sup> ¿Se olvidará la mujer de su niño de pecho, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque se olviden ellas, yo no me olvidaré de ti.

<sup>16</sup> He aquí que en las palmas de mis manos te tengo esculpida; tus muros están siempre delante de mí.

<sup>17</sup> Tus hijos vendrán aprisa; tus destructores y tus asoladores saldrán de ti.

<sup>18</sup> Alza tus ojos alrededor, y mira; todos estos se han reunido, han venido a ti. Vivo yo, dice Jehová, que de todos ellos, como de vestidura de honra, te vestirás; y te ceñirás de ellos, como *lo hace* la novia.

<sup>19</sup> Porque tus asolamientos y tus ruinas, y tu tierra desierta, ahora será muy angosta por causa de los moradores; y tus devoradores estarán muy lejos.



20 Los hijos que tendrás, después de haber perdido a los otros, dirán a tus oídos: El lugar es demasiado estrecho para mí; hazme lugar para que yo more.

21 Y dirás en tu corazón: ¿Quién me engendró a estos? Pues yo había sido privada de mis hijos, y estaba desolada, cautiva y errante: Y a estos, ¿quién los crió? He aquí yo había sido dejada sola; y estos, ¿dónde estaban?

22 Así dice el Señor Jehová: He aquí, yo alzaré mi mano a los gentiles, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros.

23 Y reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, pues no serán avergonzados los que en mí esperan.

24 ¿Se le podrá quitar la presa al poderoso, o el justo cautivo, será liberado?

25 Pero así dice Jehová: Aun los cautivos serán rescatados del poderoso, y la presa del tirano será librada; porque yo pelearé con los que peleen contra ti, y yo salvaré a tus hijos.

26 Y a los que te oprimen les haré comer sus propias carnes, y con su propia sangre serán embriagados como con vino dulce; y sabrá toda carne que yo Jehová soy tu Salvador, y tu Redentor, el Poderoso de Jacob.

## 50

1 Así dice Jehová: ¿Dónde está la carta de divorcio de vuestra madre, la cual yo repudié?

¿O quiénes son mis acreedores, a quienes yo os he vendido? He aquí que por vuestras maldades os habéis vendido, y por vuestras rebeliones fue repudiada vuestra madre:

<sup>2</sup> ¿Por qué cuando vine, no había nadie, y cuando llamé, nadie respondió? ¿Acaso se ha acortado mi mano, que no puede redimir? ¿No hay en mí poder para librar? He aquí que con mi reprensión hago secar el mar; convierto los ríos en desierto, sus peces hieden, y por falta de agua mueren de sed.

<sup>3</sup> Yo visto de oscuridad los cielos, y hago de cilicio su cobertura.

<sup>4</sup> El Señor Jehová me dio lengua de sabios, para saber hablar en sazón palabra al cansado; me despierta mañana tras mañana, despierta mi oído para que oiga como los sabios.

<sup>5</sup> El Señor Jehová me abrió el oído, y yo no fui rebelde, ni me volví atrás.

<sup>6</sup> Di mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y esputos.

<sup>7</sup> Porque el Señor Jehová me ayudará; por tanto, no seré confundido; por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado.

<sup>8</sup> Cercano está el que me justifica; ¿quién contendrá conmigo? Juntémonos. ¿Quién es mi adversario? Que se acerque a mí.

<sup>9</sup> He aquí que el Señor Jehová me ayudará; ¿quién es el que me condenará? He aquí que todos ellos se envejecerán como ropa de vestir, se los comerá la polilla.

<sup>10</sup> ¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová,

y obedece la voz de su siervo, que anda en tinieblas y carece de luz? Confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios.

<sup>11</sup> He aquí que todos vosotros encendéis fuego, y estáis cercados de centellas. Andad a la luz de vuestro fuego, y de las centellas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto; en dolor yaceréis.

## 51

<sup>1</sup> Oídmme, los que seguís justicia, los que buscáis a Jehová; mirad a la roca de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis excavados.

<sup>2</sup> Mirad a Abraham vuestro padre, y a Sara que os dio a luz; porque lo llamé solo, y lo bendije, y lo multipliqué.

<sup>3</sup> Ciertamente consolará Jehová a Sión; consolará todos sus lugares desolados, y hará su desierto como el Edén, y su soledad como el huerto de Jehová. Gozo y alegría se hallarán en ella, acciones de gracias y la voz de cánticos.

<sup>4</sup> Estad atentos a mí, pueblo mío, y oídmme, nación mía; porque de mí saldrá la ley, y mi juicio descubriré para luz de los pueblos.

<sup>5</sup> Cercana está mi justicia, ha salido mi salvación, y mis brazos juzgarán a los pueblos; las islas esperarán en mí, y en mi brazo pondrán su esperanza.

<sup>6</sup> Alzad a los cielos vuestros ojos, y mirad abajo a la tierra; porque los cielos serán deshechos como humo, y la tierra se envejecerá como ropa de vestir, y de la misma manera perecerán sus

moradores; mas mi salvación será para siempre, mi justicia no será abolida.

<sup>7</sup> Oídmme, los que conocéis justicia, pueblo en cuyo corazón está mi ley. No temáis afrenta de hombre, ni desmayéis por sus injurias.

<sup>8</sup> Porque como a vestidura los comerá la polilla, como a lana los comerá el gusano; mas mi justicia permanecerá para siempre, y mi salvación de generación en generación.

<sup>9</sup> Despiértate, despiértate, vístete de fortaleza, oh brazo de Jehová; despiértate como en el tiempo antiguo, en las generaciones pasadas. ¿No eres tú el que cortó a Rahab, y el que hirió al dragón?

<sup>10</sup> ¿No eres tú el que secó el mar, las aguas del gran abismo; el que transformó en camino las profundidades del mar para que pasasen los redimidos?

<sup>11</sup> Ciertamente volverán los redimidos de Jehová, volverán a Sión cantando, y gozo perpetuo *habrá* sobre sus cabezas; tendrán gozo y alegría, y el dolor y el gemido huirán.

<sup>12</sup> Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas temor del hombre, que es mortal, del hijo del hombre, que por heno será contado?

<sup>13</sup> Y ya te has olvidado de Jehová tu Hacedor, que extendió los cielos y fundó la tierra; y todo el día temiste continuamente del furor del opresor, cuando se disponía para destruir. Pero ¿dónde está el furor del opresor?

<sup>14</sup> El cautivo en exilio se apresura para ser libertado, para no morir en la mazmorra, y que

no le falte su pan.

15 Pero yo soy Jehová tu Dios, que divido el mar y hago rugir sus ondas. Jehová de los ejércitos es su nombre.

16 Y en tu boca he puesto mis palabras, y con la sombra de mi mano te cubrí, para yo plantar los cielos y fundar la tierra, y decir a Sión: Tú *eres* mi pueblo.

17 Despierta, despierta, levántate, oh Jerusalén, que bebiste de la mano de Jehová el cáliz de su ira; los sedimentos del cáliz de aturdimiento bebiste, los exprimiste.

18 De todos los hijos que dio a luz, no *hay quien* la guíe; ni quien la tome de la mano de todos los hijos que crió.

19 Estas dos *cosas* te han acontecido; ¿quién se dolerá de ti? Asolamiento y quebrantamiento, hambre y espada; ¿por quién te consolaré?

20 Tus hijos desmayaron, estuvieron tendidos en las encrucijadas de todos los caminos, como buey montaraz en la red, llenos del furor de Jehová, de la reprensión de tu Dios.

21 Oye, pues, ahora esto, afligida, ebria, y no de vino:

22 Así dice tu Señor, Jehová tu Dios, el cual aboga la causa de su pueblo: He aquí he quitado de tu mano el cáliz de aturdimiento, los sedimentos del cáliz de mi ira, nunca más lo beberás.

23 Y lo pondré en la mano de tus angustiadores, que dijeron a tu alma: Póstrate para que pasemos. Y tú pusiste tu cuerpo como tierra, y como calle a los que pasaban.

## 52

<sup>1</sup> Despierta, despierta, vístete tu fortaleza, oh Sión; vístete tu ropa de hermosura, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo.

<sup>2</sup> Sacúdete del polvo; levántate y siéntate, Jerusalén; suéltate de las ataduras de tu cuello, oh cautiva hija de Sión.

<sup>3</sup> Porque así dice Jehová: De balde fuisteis vendidos; por tanto, sin dinero seréis rescatados.

<sup>4</sup> Porque así dice el Señor Jehová: Mi pueblo descendió a Egipto en tiempo pasado, para peregrinar allá; y el asirio lo oprimió sin razón.

<sup>5</sup> Y ahora ¿qué tengo yo aquí, dice Jehová, ya que mi pueblo es llevado sin haber un por qué? Y los que de él se enseñorean, lo hacen aullar, dice Jehová, y continuamente es blasfemado mi nombre todo el día.

<sup>6</sup> Por tanto, mi pueblo sabrá mi nombre por esta causa en aquel día; porque yo mismo que hablo, he aquí, Yo soy.

<sup>7</sup> ¡Cuán hermosos son sobre las montañas los pies del que trae buenas nuevas, del que publica la paz, del que trae buenas nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sión: Tu Dios reina!

<sup>8</sup> Tus centinelas alzarán la voz, a una darán voces de júbilo; porque ojo a ojo verán cuando Jehová vuelve a traer a Sión.

<sup>9</sup> Prorrumpid de gozo, cantad juntamente, lugares desolados de Jerusalén; porque Jehová ha consolado a su pueblo, ha redimido a Jerusalén.

<sup>10</sup> Jehová desnudó su santo brazo ante los ojos

de todas las naciones; y todos los términos de la tierra verán la salvación de nuestro Dios.

<sup>11</sup> Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; limpiaos los que lleváis los vasos de Jehová.

<sup>12</sup> Porque no saldréis apresurados, ni iréis huyendo; porque Jehová irá delante de vosotros, y será vuestra retaguardia el Dios de Israel.

<sup>13</sup> He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será muy enaltecido.

<sup>14</sup> Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado su parecer, más que el de cualquier hombre; y su hermosura más que la de los hijos de los hombres,

<sup>15</sup> así Él rociará muchas naciones; los reyes cerrarán ante Él la boca; porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído.

## 53

<sup>1</sup> ¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?

<sup>2</sup> Subirá cual renuevo delante de Él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en Él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.

<sup>3</sup> Despreciado y desechado de los hombres, varón de dolores y experimentado en quebranto; y como que escondimos de Él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.

<sup>4</sup> Ciertamente Él llevó nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos

por azotado, por herido de Dios y abatido.

<sup>5</sup> Mas Él herido fue por nuestras transgresiones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre Él, y por sus llagas fuimos nosotros curados.

<sup>6</sup> Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en Él el pecado de todos nosotros.

<sup>7</sup> Angustiado Él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

<sup>8</sup> De la cárcel y del juicio fue quitado; y su generación ¿quién la contará? Porque cortado fue de la tierra de los vivientes; por la transgresión de mi pueblo fue herido.

<sup>9</sup> Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque Él nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.

<sup>10</sup> Con todo eso, Jehová quiso herirlo, sujetándole a padecimiento. Cuando hubiere puesto su alma en expiación por el pecado, verá *su* linaje, prolongará *sus* días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

<sup>11</sup> Del trabajo de su alma verá y será saciado; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y Él llevará las iniquidades de ellos.

<sup>12</sup> Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su alma hasta la muerte, y fue contado con los transgresores; y Él llevó el pecado de muchos, e hizo intercesión por los transgresores.



## 54

<sup>1</sup> Alégrate, oh estéril, la que no daba a luz; levanta canción, y da voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto; porque más son los hijos de la dejada que los de la casada, dice Jehová.

<sup>2</sup> Ensancha el sitio de tu tienda, y las cortinas de tus habitaciones sean extendidas; no seas escasa; alarga tus cuerdas, y refuerza tus estacas.

<sup>3</sup> Porque a la mano derecha y a la mano izquierda has de crecer; y tu simiente heredará a los gentiles, y habitará las ciudades asoladas.

<sup>4</sup> No temas, pues no serás avergonzada; y no te avergüences, que no serás afrentada; porque te olvidarás de la vergüenza de tu juventud, y de la afrenta de tu viudez no tendrás más memoria.

<sup>5</sup> Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado.

<sup>6</sup> Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Jehová, y como a la esposa de la juventud que es repudiada, dice tu Dios.

<sup>7</sup> Por un breve momento te dejé; mas te recogeré con grandes misericordias.

<sup>8</sup> Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento; mas con misericordia eterna tendré compasión de ti, dice Jehová, tu Redentor.

<sup>9</sup> Porque esto me será como las aguas de Noé; cuando juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así he jurado que no me enojaré contra ti, ni te reprenderé.

<sup>10</sup> Porque las montañas se moverán, y los collados temblarán; mas no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz será

removido, dice Jehová, el que tiene misericordia de ti.

<sup>11</sup> Oh afligida, fatigada con tempestad, sin consuelo; he aquí que yo cimentaré tus piedras sobre carbunclo, y sobre zafiros te fundaré.

<sup>12</sup> Tus ventanas haré de ágatas, tus puertas de piedras de carbunclo, y toda tu muralla de piedras preciosas.

<sup>13</sup> Y todos tus hijos serán enseñados de Jehová; y multiplicará la paz de tus hijos.

<sup>14</sup> En justicia serás establecida; estarás lejos de opresión, porque no temerás; y del terror, porque no se acercará a ti.

<sup>15</sup> Si alguno conspirare contra ti, lo hará sin mí; el que contra ti conspirare, delante de ti caerá.

<sup>16</sup> He aquí que yo he creado al herrero que sopla las brasas en el fuego, y que saca la herramienta para su obra; y yo he creado al destruidor para destruir.

<sup>17</sup> Ninguna arma forjada contra ti, prosperará; y tú condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Esta es la herencia de los siervos de Jehová, y su justicia viene de mí, dice Jehová.

## 55

<sup>1</sup> A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad, y comed. Venid, comprad, sin dinero y sin precio, vino y leche.

<sup>2</sup> ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no satisface? Oídmе atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura.

<sup>3</sup> Inclínad vuestros oídos, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David.

<sup>4</sup> He aquí, que yo lo di por testigo a los pueblos, por líder y jefe a las naciones.

<sup>5</sup> He aquí, llamarás a una nación que no conocías, y naciones que no te conocían correrán a ti; a causa de Jehová tu Dios, y del Santo de Israel; porque Él te ha glorificado.

<sup>6</sup> Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano.

<sup>7</sup> Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.

<sup>8</sup> Porque mis pensamientos no *son* vuestros pensamientos, ni vuestros caminos *son* mis caminos, dice Jehová.

<sup>9</sup> Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

<sup>10</sup> Porque como desciende del cielo la lluvia, y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra y pan al que come,

<sup>11</sup> así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, antes hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.

<sup>12</sup> Porque con alegría saldréis, y con paz seréis conducidos; las montañas y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los

árboles del campo darán palmadas de aplauso.

<sup>13</sup> En lugar de la zarza crecerá el ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán: y será a Jehová por nombre, por señal eterna que nunca será raída.

## 56

<sup>1</sup> Así dice Jehová: Guardad derecho, y haced justicia; porque mi salvación está por venir, y mi justicia para ser revelada.

<sup>2</sup> Bienaventurado el hombre que esto hiciere, y el hijo del hombre que esto abrazare; que guarda el sábado de profanarlo, y que guarda su mano de hacer el mal.

<sup>3</sup> Y el hijo del extranjero, que se ha adherido a Jehová, no hable diciendo: Jehová me apartó totalmente de su pueblo. Ni diga el eunuco: He aquí, soy un árbol seco.

<sup>4</sup> Porque así dice Jehová a los eunucos que guardaren mis sábados, y escogieren lo que yo quiero, y abrazaren mi pacto:

<sup>5</sup> Yo les daré lugar en mi casa y dentro de mis muros, y nombre mejor que el de hijos e hijas; nombre eterno les daré que nunca será borrado.

<sup>6</sup> Y a los hijos de los extranjeros que se adhieren a Jehová para servirle, y que amaren el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guardaren el sábado de profanarlo, y abrazaren mi pacto,

<sup>7</sup> yo los llevaré a mi santo monte, y haré que se regocijen en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar;

porque mi casa, casa de oración será llamada para todos los pueblos.

<sup>8</sup> Dice el Señor Jehová, el que reúne a los dispersos de Israel: Aun reuniré otros a él; además de los que están a él congregados.

<sup>9</sup> Todas las bestias del campo, todas las bestias del bosque, venid a devorar.

<sup>10</sup> Sus centinelas *son* ciegos, todos ellos son ignorantes; todos ellos *son* perros mudos que no pueden ladrar; somnolientos, echados, aman el dormir.

<sup>11</sup> Sí, *ellos son* perros comilones e insaciables; y *son* pastores que no pueden entender: todos ellos miran por sus propios caminos, cada uno busca su propio provecho, cada uno por su lado.

<sup>12</sup> Venid, dicen, traeré vino, embriaguémonos de licor; y el día de mañana será como este, o mucho más excelente.

## 57

<sup>1</sup> Perece el justo, y no hay quien lo ponga en su corazón; y los piadosos son quitados, y no hay quien entienda que el justo es quitado de la aflicción *que ha de venir*.

<sup>2</sup> Entrará en la paz; descansarán en sus lechos todos los que andan en su rectitud.

<sup>3</sup> Mas vosotros acercaos acá, hijos de la hechicera, simiente del adúltero y la ramera.

<sup>4</sup> ¿De quién os habéis mofado? ¿Contra quién ensanchasteis la boca, y alargasteis la lengua? ¿No sois vosotros hijos rebeldes, simiente mentirosa,

<sup>5</sup> que os enardecéis con los ídolos debajo de todo árbol frondoso, que sacrificáis los hijos en los valles, debajo de los peñascos?

<sup>6</sup> En las piedras lisas del valle está tu parte; ellas, ellas son tu suerte; y a ellas derramaste libación, y ofreciste presente. ¿Debo recibir consuelo en estas cosas?

<sup>7</sup> Sobre una montaña alta y sobresaliente pusiste tu cama; allí también subiste a ofrecer sacrificio.

<sup>8</sup> Y tras la puerta y el umbral pusiste tu recuerdo; porque a otro, y no a mí, te descubriste, y subiste y ensanchaste tu cama, e hiciste pacto con ellos; amaste su cama dondequiera que la veías.

<sup>9</sup> Y fuiste al rey con unguento, y multiplicaste tus perfumes, y enviaste tus embajadores lejos, y te abatiste hasta el mismo infierno.

<sup>10</sup> En la multitud de tus caminos te cansaste, mas no dijiste: No hay esperanza. Hallaste la vida de tu mano, por tanto, no te desalentaste.

<sup>11</sup> ¿Y de quién te asustaste o temiste, que has faltado a la fe y no te has acordado de mí, ni lo pusiste en tu corazón? ¿No he guardado silencio desde tiempos antiguos, y nunca me has temido?

<sup>12</sup> Yo publicaré tu justicia y tus obras, que no te aprovecharán.

<sup>13</sup> Cuando clames, que te libren tus allegados. Pero a todos ellos llevará el viento, un soplo los arrebatará; pero el que ponga en mí su confianza, poseerá la tierra, y heredará mi santo monte.

<sup>14</sup> Y dirá: Allanad, allanad; preparad el camino, quitad los tropiezos del camino de mi pueblo.

<sup>15</sup> Porque así dice el Alto y Sublime, el que habita

la eternidad, y cuyo nombre es Santo: Yo habito en *el lugar* alto y santo, y con el que es de espíritu humilde y contrito, para vivificar el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los contritos.

<sup>16</sup> Porque no contenderé para siempre, ni para siempre guardaré el enojo; pues decaería ante mí el espíritu, y las almas que yo he creado.

<sup>17</sup> Por la iniquidad de su codicia me enojé y lo herí, escondí mi rostro y me indigné; y él siguió rebelde por el camino de su corazón.

<sup>18</sup> He visto sus caminos, y lo sanaré; y lo guiaré y le daré consuelo, a él y a sus enlutados.

<sup>19</sup> Yo creo el fruto de labios: Paz, paz al que está lejos y al que está cerca, dice Jehová; y yo lo sanaré.

<sup>20</sup> Mas los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo.

<sup>21</sup> No hay paz, dice mi Dios, para el impío.

## 58

<sup>1</sup> Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su transgresión, y a la casa de Jacob sus pecados.

<sup>2</sup> Que me buscan cada día, y quieren saber mis caminos, como gente que hubiese obrado justicia, y que no hubiese dejado la ley de su Dios; me piden justos juicios, y quieren acercarse a Dios.

<sup>3</sup> Dicen: ¿Por qué ayunamos y tú no lo ves? ¿Por qué humillamos nuestras almas, y tú no te das por entendido? He aquí que en el día de vuestro

ayuno halláis placer; y oprimís a todos vuestros obreros.

<sup>4</sup> He aquí que para contiendas y debates ayunáis, y para herir con el puño inicuaamente; no ayunéis como hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto.

<sup>5</sup> ¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que encorve su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis a esto ayuno y día agradable a Jehová?

<sup>6</sup> ¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, quitar las pesadas cargas, y dejar ir libres a los oprimidos, y que rompáis todo yugo?

<sup>7</sup> ¿No es que compartas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes metas en casa; que cuando vieres al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu propia carne?

<sup>8</sup> Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu sanidad se dejará ver pronto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia.

<sup>9</sup> Entonces invocarás, y te oirá Jehová; clamarás, y dirá Él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el extender el dedo, y hablar vanidad;

<sup>10</sup> Y si derramares tu alma al hambriento, y saciares al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía.

<sup>11</sup> Y Jehová te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y engordará tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan.



<sup>12</sup> Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; levantarás los cimientos de muchas generaciones; y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar.

<sup>13</sup> Si retrajeres del sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y al sábado llamares delicias, santo, glorioso de Jehová; y lo honrares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras;

<sup>14</sup> entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado.

## 59

<sup>1</sup> He aquí, no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír;

<sup>2</sup> pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar su rostro de vosotros, para no oír.

<sup>3</sup> Porque vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira, habla maldad vuestra lengua.

<sup>4</sup> No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben trabajo, y dan a luz iniquidad.

<sup>5</sup> Ponen huevos de áspides, y tejen telas de arañas; el que comiere de sus huevos, morirá; y si los apretaren, saldrán víboras.

6 Sus telas no servirán para vestir, ni de sus obras serán cubiertos; sus obras son obras de iniquidad, y obra de rapiña está en sus manos.

7 Sus pies corren al mal, y se apresuran para derramar sangre inocente; sus pensamientos, son pensamientos de iniquidad; desolación y destrucción hay en sus caminos.

8 No conocen camino de paz, ni *hay* justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz.

9 Por esto se alejó de nosotros el juicio, y no nos alcanzó la justicia; esperamos luz, y he aquí tinieblas; resplandor, y andamos en oscuridad.

10 Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como sin ojos; tropezamos a mediodía como de noche; estamos en lugares oscuros como muertos.

11 Gruñimos como osos todos nosotros, y gemimos lastimeramente como palomas; esperamos juicio, y no lo hay; salvación, pero está lejos de nosotros.

12 Porque nuestras transgresiones se han multiplicado delante de ti, y nuestros pecados testifican contra nosotros; porque con nosotros están nuestras iniquidades, y conocemos nuestros pecados;

13 el prevaricar y mentir contra Jehová, y apartarse de en pos de nuestro Dios; el hablar calumnia y rebelión, concebir y proferir de corazón palabras de mentira.

14 Y el derecho se retiró, y la justicia se puso lejos; porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo entrar.

15 Y la verdad fue detenida; y el que se aparta del mal se convierte en presa; y lo vio Jehová, y desagradó a sus ojos que no *hubiera* juicio.

16 Y vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera intercesor; por tanto, su propio brazo le trajo salvación, y le afirmó su misma justicia.

17 Pues de justicia se vistió como de coraza, con yelmo de salvación en su cabeza; y se puso las ropas de venganza por vestidura, y se cubrió de celo como de manto.

18 De acuerdo a sus hechos, así Él retribuirá; ira a sus enemigos, pago a sus adversarios. Él dará su retribución a las islas.

19 Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá el enemigo como un torrente, pero el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él.

20 Y vendrá el Redentor a Sión, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová.

21 En cuanto a mí, este será mi pacto con ellos, dice Jehová: Mi Espíritu que está sobre ti, y mis palabras que he puesto en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, dice Jehová, ni de la boca de los hijos de tus hijos, desde ahora y para siempre.

## 60

1 Levántate, resplandece; que ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti.

2 Porque he aquí, tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad los pueblos; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria.

<sup>3</sup> Y andarán los gentiles a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento.

<sup>4</sup> Alza tus ojos en derredor, y mira; todos estos se han juntado, vinieron a ti; tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas junto a ti serán criadas.

<sup>5</sup> Entonces verás y resplandecerás; y se maravillará y ensanchará tu corazón, porque se convertirá a ti la multitud del mar, y las fuerzas de los gentiles vendrán a ti.

<sup>6</sup> Multitud de camellos te cubrirá, dromedarios de Madián y de Efa; vendrán todos los de Seba; traerán oro e incienso, y publicarán alabanzas de Jehová.

<sup>7</sup> Todo el ganado de Cedar será reunido para ti; carneros de Nebaiot te serán servidos; serán ofrecidos con agrado sobre mi altar, y glorificaré la casa de mi gloria.

<sup>8</sup> ¿Quiénes son estos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas?

<sup>9</sup> Ciertamente me esperarán las islas, y las naves de Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, al nombre de Jehová tu Dios, y al Santo de Israel, que te ha glorificado.

<sup>10</sup> Y los hijos de los extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán; porque en mi ira te herí, mas en mi buena voluntad te tuve misericordia.

<sup>11</sup> Tus puertas estarán abiertas de continuo, no se cerrarán ni de día ni de noche, para que sean traídas a ti las fuerzas de los gentiles, y conducidos a ti sus reyes.

<sup>12</sup> Porque la nación o el reino que no te sirviere,

perecerá; y esas naciones del todo serán asoladas.

<sup>13</sup> La gloria del Líbano vendrá a ti, abetos, pinos y cedros juntamente, para decorar el lugar de mi santuario; y yo haré glorioso el lugar de mis pies.

<sup>14</sup> Y vendrán a ti humillados los hijos de los que te afligieron, y se postrarán a las plantas de tus pies todos los que te escarnecían, y te llamarán Ciudad de Jehová, Sión del Santo de Israel.

<sup>15</sup> Aunque fuiste abandonada y aborrecida, tanto que nadie por ti pasaba, yo haré de ti gloria perpetua, gozo de muchas generaciones.

<sup>16</sup> Y mamarás la leche de los gentiles, el pecho de los reyes mamarás; y conocerás que yo Jehová soy tu Salvador, y tu Redentor, el Poderoso de Jacob.

<sup>17</sup> En vez de bronce traeré oro, y por hierro plata, y por madera bronce, y en lugar de piedras hierro; y pondré paz por tu tributo, y justicia por tus exactores.

<sup>18</sup> Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tus términos; sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas Alabanza.

<sup>19</sup> El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará; sino que Jehová te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria.

<sup>20</sup> No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque te será Jehová por luz perpetua, y los días de tu luto se acabarán.

<sup>21</sup> Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi

plantío, obra de mis manos, para glorificarme.

<sup>22</sup> El pequeño vendrá a ser mil, el menor, una nación fuerte. Yo Jehová, a su tiempo lo apresuraré.

## 61

<sup>1</sup> El Espíritu del Señor Jehová está sobre mí, porque me ha ungido Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;

<sup>2</sup> a proclamar el año de la buena voluntad de Jehová, y el día de venganza del Dios nuestro; a consolar a todos los enlutados;

<sup>3</sup> para ordenar a los que hacen duelo en Sión: Para darles gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar del luto, manto de alegría en lugar de espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para que Él sea glorificado.

<sup>4</sup> Y reedificarán los desiertos antiguos, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los asolamientos de muchas generaciones.

<sup>5</sup> Los extranjeros se levantarán y apacentarán vuestras ovejas, y los hijos de los extranjeros serán vuestros labradores y vuestros viñadores.

<sup>6</sup> Y vosotros seréis llamados sacerdotes de Jehová, ministros del Dios nuestro seréis llamados; comeréis la riqueza de los gentiles, y con su gloria seréis exaltados.

<sup>7</sup> En lugar de vuestra doble confusión, y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades; por lo cual en sus tierras poseerán el doble, y tendrán perpetuo gozo.

<sup>8</sup> Porque yo Jehová amo el juicio, y aborrezco el latrocinio para holocausto; y dirigiré su trabajo en verdad, y haré con ellos un pacto eterno.

<sup>9</sup> Y la simiente de ellos será conocida entre los gentiles, y sus renuevos en medio de los pueblos; todos los que los vean, reconocerán, que son la simiente que Jehová ha bendecido.

<sup>10</sup> En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con ropas de salvación, me cubrió con el manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.

<sup>11</sup> Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar lo sembrado en él, así el Señor Jehová hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones.

## 62

<sup>1</sup> Por amor a Sión no callaré, y por amor a Jerusalén no he de parar, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha.

<sup>2</sup> Entonces los gentiles verán tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto un nombre nuevo, que la boca de Jehová nombrará.

<sup>3</sup> Y serás corona de gloria en la mano de Jehová, y diadema real en la mano de tu Dios.

<sup>4</sup> Nunca más te llamarán: Abandonada; ni de tu tierra se dirá más: Desolada; sino que serás

llamada Hefziba, y tu tierra, Beula; porque Jehová se deleita en ti, y tu tierra será desposada.

<sup>5</sup> Pues como el joven se casa con una virgen, se casarán contigo tus hijos; y como el esposo se regocija con la esposa, así tu Dios se regocijará contigo.

<sup>6</sup> Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de Jehová, no descanséis,

<sup>7</sup> ni le deis tregua, hasta que Él establezca y ponga a Jerusalén por alabanza en la tierra.

<sup>8</sup> Juró Jehová por su mano derecha, y por el brazo de su poder: Nunca más daré tu trigo por comida a tus enemigos, ni los hijos de los extranjeros beberán el vino por el que tú trabajaste.

<sup>9</sup> Mas los que lo cosecharon lo comerán, y alabarán a Jehová; y los que lo vendimieron, lo beberán en los atrios de mi santuario.

<sup>10</sup> Pasad, pasad por las puertas; preparad el camino al pueblo; allanad, allanad la calzada, quitad las piedras, alzad pendón a los pueblos.

<sup>11</sup> He aquí que Jehová hizo oír hasta lo último de la tierra: Decid a la hija de Sión: He aquí tu salvación viene; he aquí, su recompensa con Él, y delante de Él su obra.

<sup>12</sup> Y les llamarán: Pueblo Santo, Redimidos de Jehová; y a ti te llamarán: Ciudad Deseada, no desamparada.

## 63

<sup>1</sup> ¿Quién es Éste que viene de Edom, de Bosra



con vestiduras rojas? ¿Éste que es hermoso en su vestir, que marcha en la grandeza de su poder? Yo, el que hablo en justicia, poderoso para salvar.

<sup>2</sup> ¿Por qué es roja tu vestidura, y tus ropas como del que ha pisado en lagar?

<sup>3</sup> He pisado el lagar yo solo, y de los pueblos nadie fue conmigo; los pisé con mi ira, y los hollé con mi furor; y su sangre salpicó mis vestiduras, y manché todo mi ropaje.

<sup>4</sup> Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado.

<sup>5</sup> Y miré y no había quien ayudara, y me maravillé que no hubiera quien sustentase; y me salvó mi brazo, y me sostuvo mi ira.

<sup>6</sup> Y con mi ira hollaré los pueblos, y los embriagaré en mi furor, y derribaré a tierra su fortaleza.

<sup>7</sup> De las misericordias de Jehová haré mención, de las alabanzas de Jehová, conforme a todo lo que Jehová nos ha dado, y de la grandeza de su bondad hacia la casa de Israel, que les ha dado según sus misericordias, y según la multitud de sus piedades.

<sup>8</sup> Porque dijo: Ciertamente ellos *son* mi pueblo, hijos que no mienten; y fue su Salvador.

<sup>9</sup> En toda su angustia Él fue angustiado, y los salvó el Ángel de su presencia; en su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo, y los llevó todos los días de antaño.

<sup>10</sup> Pero ellos se rebelaron, y contristaron su Santo Espíritu; por lo cual Él se volvió su enemigo, y peleó contra ellos.

11 Entonces se acordó de los días antiguos, de Moisés y de su pueblo, diciendo: ¿Dónde está el que les hizo subir del mar con el pastor de su rebaño? ¿Dónde está el que puso en medio de ellos su Santo Espíritu,

12 el que los guió por la diestra de Moisés con el brazo de su gloria; el que dividió las aguas delante de ellos, haciéndose así nombre perpetuo,

13 el que los condujo por los abismos, como un caballo por el desierto, sin que tropezaran?

14 Como a una bestia que desciende al valle, el Espíritu de Jehová les dio descanso; así guiaste a tu pueblo, para hacerte un nombre glorioso.

15 Mira desde el cielo, y contempla desde la morada de tu santidad y de tu gloria: ¿Dónde está tu celo, y tu fortaleza, la conmoción de tus entrañas y de tus misericordias para conmigo? ¿Se han estrechado?

16 Pero tú eres nuestro Padre, si bien Abraham nos ignora, e Israel no nos conoce; tú, oh Jehová, eres nuestro Padre; nuestro Redentor, tu nombre es desde la eternidad.

17 ¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos, y endureciste nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por amor a tus siervos, las tribus de tu heredad.

18 Por poco tiempo lo poseyó tu santo pueblo; nuestros enemigos han hollado tu santuario.

19 Nosotros somos tuyos. Tú nunca señoreaste sobre ellos, ellos nunca fueron llamados por tu nombre.

## 64

<sup>1</sup> ¡Oh que rompieras los cielos, y descendieras, y ante tu presencia se deslizaran las montañas,

<sup>2</sup> como fuego abrasador de fundiciones, fuego que hace hervir las aguas, para que dieras a conocer tu nombre a tus adversarios, y las naciones temblaran ante tu presencia!

<sup>3</sup> Cuando hiciste cosas terribles, *que* no esperábamos, descendiste y se deslizaron las montañas ante tu presencia.

<sup>4</sup> Porque desde el principio del mundo el hombre no ha escuchado, ni el oído ha percibido, ni el ojo ha visto, a un Dios, fuera de ti, que hiciese *tanto* por el que en Él espera.

<sup>5</sup> Saliste al encuentro del que con alegría hacía justicia, de *los que* se acordaban de ti en tus caminos: (he aquí, tú te enojaste porque pecamos:) en ellos hay perpetuidad, y nosotros seremos salvos.

<sup>6</sup> Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento.

<sup>7</sup> Y nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para asirse de ti; porque escondiste de nosotros tu rostro, y nos has consumido a causa de nuestras iniquidades.

<sup>8</sup> Pero ahora, oh Jehová, tú eres nuestro Padre; nosotros *somos* el barro, y tú nuestro alfarero; obra de tus manos somos todos nosotros.

<sup>9</sup> No te enojés sobremanera, oh Jehová, ni tengas perpetua memoria de la iniquidad; he aquí mira ahora, pueblo tuyo somos todos nosotros.

<sup>10</sup> Tus santas ciudades están desiertas, Sión es un desierto, Jerusalén una soledad.

<sup>11</sup> La casa de nuestro santuario y de nuestra gloria, en la cual te alabaron nuestros padres, fue consumida al fuego; y todas nuestras cosas preciosas han sido destruidas.

<sup>12</sup> ¿Te quedarás quieto, oh Jehová, sobre estas cosas? ¿Callarás, y nos afligirás sobremanera?

## 65

<sup>1</sup> Fui buscado de los que no preguntaban por mí; fui hallado de los que no me buscaban. Dije a una nación que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí.

<sup>2</sup> Extendí mis manos todo el día a un pueblo rebelde, que anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos;

<sup>3</sup> Pueblo que en mi cara me provoca de continuo a ira, que sacrifica en huertos, y quema incienso sobre altares de ladrillo;

<sup>4</sup> que se quedan en los sepulcros, y en lugares escondidos pasan la noche; que comen carne de puerco, y en sus ollas hay caldo de cosas inmundas;

<sup>5</sup> que dicen: Estate en tu lugar, no te acerques a mí, porque soy más santo que tú. Estos son humo en mi furor, fuego que arde todo el día.

<sup>6</sup> He aquí que está escrito delante de mí; no callaré, sino que recompensaré, y daré el pago en su seno,

<sup>7</sup> por vuestras iniquidades, y las iniquidades de vuestros padres juntamente, dice Jehová, los cuales quemaron incienso sobre las montañas,

y sobre los collados me afrentaron; por tanto, yo les mediré su obra antigua en su seno.

<sup>8</sup> Así dice Jehová: Como si alguno hallase mosto en un racimo, y dijese: No lo desperdicies, porque bendición hay en él; así haré yo por mis siervos, que no lo destruiré todo.

<sup>9</sup> Mas sacaré simiente de Jacob, y de Judá heredero de mis montañas; y mis escogidos poseerán por heredad la tierra, y mis siervos habitarán allí.

<sup>10</sup> Y será Sarón para habitación de ovejas, y el valle de Acor para majada de vacas, para mi pueblo que me buscó.

<sup>11</sup> Pero vosotros sois los que dejáis a Jehová, que olvidáis mi santo monte, que ponéis mesa para esa tropa, y suministráis libaciones para ese número.

<sup>12</sup> Por tanto, yo os designaré a la espada, y todos vosotros os inclinaréis al matadero; por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis; sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos, y escogisteis lo que no me agrada.

<sup>13</sup> Por tanto, así dice el Señor Jehová: He aquí que mis siervos comerán, y vosotros tendréis hambre; he aquí que mis siervos beberán, y vosotros tendréis sed; he aquí que mis siervos se alegrarán, y vosotros seréis avergonzados;

<sup>14</sup> he aquí que mis siervos cantarán por el júbilo del corazón, y vosotros clamaréis por el dolor del corazón, y por el quebrantamiento de espíritu aullaréis.

<sup>15</sup> Y dejaréis vuestro nombre por maldición a mis escogidos; porque el Señor Jehová te matará; y

llamará a sus siervos por otro nombre.

<sup>16</sup> El que se bendijere en la tierra, en el Dios de la verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de la verdad jurará; porque las angustias primeras serán olvidadas, y serán cubiertas de mis ojos.

<sup>17</sup> Porque he aquí que yo creo nuevos cielos y una nueva tierra; y lo primero no será recordado, ni vendrá a la memoria.

<sup>18</sup> Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo he creado alegría para Jerusalén, y gozo para su pueblo.

<sup>19</sup> Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor.

<sup>20</sup> No habrá más allí niño que muera de días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años, será maldito.

<sup>21</sup> Y edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas.

<sup>22</sup> No edificarán, y otro morará; no plantarán, y otro comerá; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán por largo tiempo la obra de sus manos.

<sup>23</sup> No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son simiente de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos.

<sup>24</sup> Y sucederá que antes de que ellos clamen, responderé yo; y mientras aún estén hablando, yo habré oído.

<sup>25</sup> El lobo y el cordero pacerán juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dice Jehová.

## 66

<sup>1</sup> Así dice Jehová: El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies; ¿dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde está el lugar de mi reposo?

<sup>2</sup> Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas llegaron a ser, dice Jehová; pero a este hombre miraré; al que es pobre y contrito de espíritu, y que tiembla a mi palabra.

<sup>3</sup> El que sacrifica buey, es como si matase un hombre; el que sacrifica oveja, como si degollase un perro; el que ofrece presente, como si ofreciese sangre de puerco; el que quema incienso, como si bendijese a un ídolo. Y porque han escogido sus propios caminos, y su alma amó sus abominaciones,

<sup>4</sup> también yo escogeré sus desvaríos, y traeré sobre ellos lo que temieron; porque llamé, y nadie respondió; hablé, y no oyeron; antes hicieron lo malo delante de mis ojos, y escogieron lo que no me agrada.

<sup>5</sup> Oíd palabra de Jehová, vosotros los que tembláis a su palabra: Vuestros hermanos que os aborrecen, y os echan fuera por causa de mi nombre, dijeron: Jehová sea glorificado. Mas Él se mostrará para alegría vuestra, y ellos serán confundidos.

<sup>6</sup> Voz de alboroto de la ciudad, voz del templo, voz de Jehová que da el pago a sus enemigos.

<sup>7</sup> Antes que estuviese de parto, dio a luz; antes que le viniesen dolores dio a luz un hijo.

<sup>8</sup> ¿Quién oyó cosa semejante? ¿Quién vio tal cosa? ¿Dará a luz la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sión estuvo de parto, dio a luz sus hijos.

<sup>9</sup> Yo que hago dar a luz, ¿no haré nacer? dice Jehová. Yo que hago nacer, ¿cerraré la matriz? dice tu Dios.

<sup>10</sup> Alegraos con Jerusalén, y gozaos con ella, todos los que la amáis; llenaos de gozo con ella, todos los que os enlutáis por ella;

<sup>11</sup> para que maméis y os saciéis de los pechos de sus consolaciones; para que ordeñéis, y os deleitéis con la abundancia de su gloria.

<sup>12</sup> Porque así dice Jehová: He aquí que yo extendiendo sobre ella paz como un río, y la gloria de los gentiles como un arroyo que se desborda; y mamaréis, y sobre el regazo seréis traídos, y sobre las rodillas seréis acariciados.

<sup>13</sup> Como uno a quien consuela su madre, así os consolaré yo, y en Jerusalén seréis consolados.

<sup>14</sup> Y veréis, y se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos reverdecen como la hierba; y la mano de Jehová para con sus siervos será conocida, y su indignación contra sus enemigos.

<sup>15</sup> Porque he aquí que Jehová vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para descargar su ira con furor, y su reprensión con llama de fuego.

<sup>16</sup> Porque Jehová juzgará con fuego y con su espada a toda carne; y serán muchos los muertos



por Jehová.

<sup>17</sup> Los que se santifican y los que se purifican en los huertos, unos tras otros, los que comen carne de puerco, y abominación, y ratón; juntamente serán consumidos, dice Jehová.

<sup>18</sup> Porque yo conozco sus obras y sus pensamientos; tiempo vendrá para juntar a todas las naciones y lenguas; y vendrán, y verán mi gloria.

<sup>19</sup> Y pondré entre ellos señal, y enviaré a los que escaparon de ellos a las naciones, a Tarsis, a Pul y Lud, que disparan arco, a Tubal y a Javán, a las islas apartadas que no oyeron de mí, ni vieron mi gloria; y ellos publicarán mi gloria entre los gentiles.

<sup>20</sup> Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por ofrenda a Jehová, en caballos, en carros, en literas, en mulos y en camellos, a mi santo monte de Jerusalén, dice Jehová, al modo que los hijos de Israel traen el presente en vasos limpios a la casa de Jehová.

<sup>21</sup> Y tomaré también de ellos para sacerdotes y levitas, dice Jehová.

<sup>22</sup> Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra simiente y vuestro nombre.

<sup>23</sup> Y será que de una luna nueva a otra, y de un sábado en otro, vendrá toda carne a adorar delante de mí, dice Jehová.

<sup>24</sup> Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano no morirá, ni su fuego se apagará; y serán abominables a toda carne.

**Santa Biblia Reina Valera Gómez**  
**The Holy Bible in Spanish, Reina Valera Gómez**  
**translation**

copyright © 2004, 2010, 2023 Dr. Humberto Gómez Caballero

Language: Español (Spanish)

Translation by: Dr. Humberto Gómez Caballero

DERECHOS RESERVADOS

Rights Reserved

Copyright 2004, 2010, 2023 By Dr. Humberto Gómez Caballero.

Iglesia Bautista Libertad de Matamoros Tam. México.

Liberty Baptist Church of Matamoros Tam. Mexico

P.O. Box 1286

Olmito, Tx 78575

Estados Unidos de América.

E Mail [humberto\\_gmz@yahoo.com](mailto:humberto_gmz@yahoo.com)

Ph. (956)867-1281

Totalmente prohibido imprimirlo, o reproducirlo con fines de lucro. Los derechos reservados no están de venta y son sólo para ampararnos de cualquier organización, o persona que quisiera adueñarse de ella.

Toda Iglesia u organización que desee imprimirla o reproducirla para su distribución gratuita tendrá la plena libertad de hacerlo sin necesidad de pagar regalías, siempre y cuando no cambie ninguna de las palabras escritas.

Completely prohibited to print, or reproduce the text for the purpose of profit. The rights reserved are not for sale, and are only to protect us against any organization, or person that wants to take possession of the text.

All Churches or organizations that want to print or reproduce it for free distribution have the clear liberty to do so without need to pay royalties, always and when they do not change any of the written words.

2024-12-28

---

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 28 Dec 2024 from source  
files dated 28 Dec 2024

a4028aff-d24f-5fbc-aa24-5d25967abdc2